LIDERAZGO

PARA JOVENES 3

Forja el Cáracter de un Líder

ALBERTO VAZQUEZ BOTELLO

Índice

I	Una Cuestión de Carácter	3
II	Cómo se Desarrolla el Carácter	12
III	Circunstancias Adversas	15
IV	Aprendiendo a Estar Bajo Autoridad	33
V	Resistiendo la Oposición	37
VI	Fracasos	46
VII	Venciendo el Desánimo de tu Equipo	53
	Conclusión	62

I
Una Cuestión de Carácter

En la primera parte del campo del entrenamiento (en el volumen II) hablamos de los elementos necesarios que te permitirán desarrollar las habilidades y cualidades de un líder. Como vimos, toda esa parte se construye a gracias a la cualidad proactiva que tienes como persona y líder en potencia, la cual, te permite iniciar y propiciar cambios en tu entorno, traducir ideas abstractas en hechos concretos, tomar control de actividades y recursos materiales para producir un bien o servicio e influenciar sobre la gente.

Lo que aprendiste en esa parte es peligroso, porque has aprendido cómo usar eficazmente tu poder interno, multiplicando así tu capacidad para producir cambios y afectar tu entorno. Sin embargo, aunque esta es un área esencial que la persona debe desarrollar para que llegue a ser un verdadero líder, es incompleta por si misma. Tú tienes poder, cierto, pero es la madurez y carácter que adquieras lo que determinarán cómo usas ese poder: para bien o para mal, de una manera sabia o de una manera estúpida. De hecho, el principal problema que tenemos como jóvenes no es la falta de capacidad o talento sino

de madurez y carácter, y es por eso que este volúmen toma mucha relevancia.

MADUREZ

Bueno, hemos estado hablando de madurez y carácter, pero hasta ahorita no hemos definido a ciencia cierta lo que significan. Por lo que no está demás que provea una definición de cada uno de los términos que estamos utilizando:

Madurez: sabiduría, conocimiento, criterio o patrones de pensamiento que te permiten entender correctamente la realidad (la función, el lugar, el tiempo y la forma para cada cosa), para encajar de forma armoniosa dentro de ella, producir un desarrollo ordenado y sacarle el mejor provecho a cada uno se sus componentes.

Dos componentes intrínsecos de la madurez son los valores y principios morales. Contrario a lo que mucha gente cree, los valores y principios morales no son reglas o conceptos arbitrarios, ni dogmas ya caducos inventados por gente religiosa hace mucho tiempo. Al contrario, aunque son el producto del entendimiento que hemos venido adquiriendo a lo largo de miles de años, son aspectos muy prácticos y vigentes en la vida del hombre que funcionan como guías que le indican cómo debe conducirse.

La madurez se obtiene a través del conocimiento y experiencia de otros, a través del "sentido común" (que de los 6 sentidos, es el menos común), o a través de tus propios errores. ¿Para qué sirve la madurez? Te sirve para que puedas disfrutar y sacar el máximo provecho a la vida, para que vivas sin las consecuencias negativas de malas decisiones, para que puedas maximizar tu potencial y para que vivas en armonía con tu Creador y el resto de la creación.

La inmadurez, insensatez o estupidez, en cambio, siempre ocasiona daño emocional, mental y físico, daña a tu entorno, ocasiona problemas y conflictos en vano, mata el potencial y produce vidas miserables y vacías, y toda clase de consecuencias negativas.

Cuando una persona va madurando es porque está aprendiendo que para cada acción hay una reacción; que hay

acciones con consecuencias negativas y acciones con consecuencias positivas, y que, por lo tanto, hay que siempre procurar tomar las decisiones correctas. La estupidez de una persona, en cambio, se manifiesta en su creencia de que puede hacer lo que le plazca y le de su regalada gana sin que nada negativo resulte de eso[1]. No por nada, el sabio Salomón solía explicar acertadamente que el temor está inmiscuido en el proceso de adquisición de la sabiduría. ¿Por qué el temor? Porque las personas que le temen a las repercusiones negativas siempre evitan las malas decisiones.

Los líderes tienden a la madurez porque son personas de visión de largo alcance: siempre están previendo las repercusiones que sus acciones tendrán en el futuro. Los inmaduros, en cambio, son de una visión muy corta: viven para el presente sin pensar en las consecuencias que sus acciones tendrán a largo plazo. Y esto es precisamente lo que en años recientes se ha venido fomentando en nuestra cultura: muchas películas, programas de televisión y canciones enseñan que la manera de disfrutar la vida es viviendo "la vida loca", andando en el "deschonge", disfrutando indiscriminadamente el placer y la comodidad del presente sin pensar en las repercusiones de este estilo de vida en nuestra persona, familia, trabajo y en los demás.

Si no somos críticos con ese "paraíso" que nos venden los medios de comunicación me temo que nos vamos a dar de topes contra la pared con la cruda realidad. Y aunque es cierto que puedes aprender de los chipotes, ¡aguas!, también puedes morir estrellado. Por lo general, los que se proponen vivir "la vida loca" terminaron sirviendo o trabajando para los que vivieron sabia y responsablemente. Pero tú fuiste llamado a ser cabeza, no cola.

Con vivir sabiamente no me refiero a vivir "religiosamente" como algunas personas: todos "sentaditos", "calladitos" y encerraditos en la iglesia, cuidando de no hacer nada malo. No, no, no, vivir sabiamente es vivir en las fronteras de tu potencial, tomando las decisiones que te llevarán a tener una vida buena, útil y fructífera, llena de aventuras y emociones.

---

[1] La insensatez también tiene mucho que ver con el hecho de que suplimos nuestras necesidades emocionales profundas de la manera incorrecta y sin pensar en las consecuencias.

Nuestra ignorancia y el no saber cómo funcionan las cosas es lo ocasiona que nos vaya mal en la vida y que se la amolemos a otros. Luego por eso la gente anda con "amuletitos", "barridas" y "videntes" para que les quiten las malas "vibras", que no son otra cosa más que las normales consecuencias negativas de las malas decisiones que nosotros y otros hemos tomado. Todo esto es un síntoma de inmadurez.

CARÁCTER

El carácter, suele confundirse con la "personalidad". Aunque muchos lo manejan como sinónimos, el carácter también se utiliza para denotar algo diferente: la madurez de la personalidad. En este caso el carácter es lo que permite la correcta expresión de esa personalidad, la sabia canalización del "yo", que es lo que pule y embellece esa personalidad. He aquí su definición:

Es el dominio del temperamento, personalidad, emociones, pensamientos y deseos para reaccionar de forma apropiada ante las circunstancias que te rodean, y tomar las decisiones correctas en la vida[2].

El carácter es lo que te permite responder amablemente, controlar la ira y el temor, es lo que te lleva a postergar el deseo o la recompensa con miras de algo mejor; a callar cuando no es tiempo de hablar; a enojarte y discutir cuando es el tiempo y el lugar propicio; a refrenar el deseo de hacer algo cuando prevés las posibles repercusiones negativas; es lo que te lleva a tomar la decisión correcta a pesar de la presión o el rechazo de los demás; lo que te mantiene fiel sin importar las circunstancias; lo que hace que des lo mejor de ti, tangas o no tengas ganas, etc.

El carácter es el producto de la sabiduría encarnada en tu persona, y se manifiesta en el desarrollo de virtudes tales como la valentía, amabilidad, justicia, amor, prudencia, paciencia, lealtad, responsabilidad, integridad, perdón, fe, mansedumbre, humildad, templanza, etc.

Contrario a todo esto, me he topado con personas que creen que "ser tu mismo es la expresión espontánea de la libre personalidad, la eliminación de cualquier restricción o barrera

[2] Esto es lo que actualmente se conoce como inteligencia emocional.

que obstaculiza nuestro 'yo'". ¡Ja!, el sólo hecho de pensarlo me da risa: nomás trata de hacerlo y verás todas las burradas que harás. Digo, yo lo he visto en mi persona y en mis amigos, cómo hemos lastimado gente cuando decimos cosas sin pensarlas, o los problemas en los que nos hemos metido por dar una palabra fuera de tiempo y de lugar, no pasar por alto la ofensa, no saber controlar nuestra ira, o no medir las consecuencias de nuestras acciones.

No, definitivamente, la realidad nos enseña algo diferente: la expresión espontánea de la libre personalidad te lleva, no a la expresión de uno mismo, sino a parecer un tonto, un imprudente y a cometer toda clase de estupideces. Además, esa creencia, implícitamente te dice que te expreses sin razonar lo que haces, es decir, que elimines tu raciocinio de la ecuación. Pero la expresión de tu personalidad incluye también la expresión del entendimiento y del sano juicio que posees.

¿Carácter es entonces la represión de todas mis emociones y deseos? No, sino más bien *la correcta canalización de ellos* para que no causen destrucción (en ti y en los demás) y encajes de forma armoniosa dentro de la creación. ¿Esto impide la espontaneidad (cosas que salen sin pensarlas)? No, sino que la remite al lugar, el tiempo y las circunstancias adecuadas.

El carácter por lo tanto requiere que seas guiado, no por emociones, sentimientos, pensamientos fugaces, sino por tu sano juicio, por el criterio y el discernimiento (sentido común) que has desarrollado para tomar las decisiones correctas. Cierto, esto muchas veces implica refrenar pensamientos, sentimientos, palabras, o deseos; pero también implica el incitarlos y fomentarlos en el tiempo, lugar y manera adecuada[3]. Una persona con carácter, por lo tanto, no es una persona "reprimida", sino más bien, una persona que se sabe conducir adecuadamente por la vida para sacarle el mayor sabor y provecho a esta.

Las personas sin carácter son fácilmente guiadas por sus emociones, sentimientos, u ocurrencias "espontáneas". Ellos cambian de parecer tan pronto cambian sus emociones, o tan pronto se les ocurre una nueva idea. Por lo que suelen ser inconstantes en todos sus caminos, incapaces de establecer o

[3] Esto no es otra cosa mas que "saberlos administrar"

cumplir compromisos a largo plazo. Las personas sin carácter nunca muestran la plenitud o hermosura de su personalidad. Su personalidad es como el agua sin contenedor, que se desparrama sin forma en el suelo y se desperdicia.

ACTITUD

La madurez no sólo te ayuda a entender cómo funciona la realidad o a tomar las decisiones correctas en tu vida, también determina tu actitud. La actitud es una parte importantísima en el desarrollo de carácter de un líder. De hecho, es lo que permite que tu carácter se desarrolle en los tiempos de prueba y adversidad.

Por actitud nos referimos a los patrones de pensamiento (paradigmas, creencias, ideologías) que determinan cómo enfrentas y reaccionas ante las circunstancias que la vida te presenta. Detrás de cada actitud negativa, hay un patrón de pensamiento incorrecto que la sustenta por lo que, si queremos cambiar la actitud, tenemos que cambiar el patrón de pensamiento que la sostiene.

Esto implica un proceso de madurez y renovación de la mente. Por eso algo que los líderes suelen hacer es lo que llamo "administración del pensamiento": De todos los pensamientos que entran a su cabeza deciden cuál escoger como suyo y cuál rechazar, porque saben que ningún pensamiento que les viene a la cabeza es suyo sino hasta que lo aceptan como tal[4]. De esta manera ejercen un rol proactivo en el tipo de actitud que toman.

LA IMPORTANCIA DEL CARÁCTER EN UN LÍDER

¿Es realmente necesario desarrollar el carácter para ser un buen líder? La respuesta es un tajante *sí*. El carácter es la diferencia entre un buen líder y un mal líder. Hitler fue un gran líder, pero el tipo ha pasado a la historia de Alemania como un "error" que desearían ojalá nunca hubiera acontecido. Muy diferente es el caso de Abraham Lincoln quien pasó a la historia como uno de

[4] Ellos saben que muchas ideas y pensamientos son incitados o inspirados por el ambiente que los rodea (es decir, vienen de afuera).

los más grandes líderes de Estados Unidos que soportó la presión y perplejidad para sacar al país de uno de sus momentos más difíciles, que abolió la esclavitud y trajo libertad a miles.

El carácter es esencial para que sepas lidiar correctamente con el poder, pues el poder en una persona sin carácter se corrompe. No son pocas a las personas que he escuchado decir la famosa frase: "el poder corrompe, y el poder absoluto corrompe absolutamente", como si el poder por naturaleza fuera algo maligno, una especie de "enfermedad" o "espíritu" que ataca y posesiona al "pobre e inocente hombre", corrompiéndolo. Si ese fuera el caso, una persona en autoridad acusada de mal manejo de poder podría sacar como su defensa que "él es bueno, pero que el poder lo corrompió" ¡Pamplinas! Esa mentada frase es una mera excusa para eludir nuestra responsabilidad como humanos. El poder no es el que corrompe al hombre, sino todo lo contrario, el hombre es el que corrompe el poder.

El poder fue diseñado para servir y/o producir un bien a los demás y no tiene nada de malo. El problema surge cuando, por inmadurez y falta de carácter, lo desviamos de su propósito y lo usamos con fines egoístas para suplir nuestras necesidades emocionales (tema que discutimos en el volúmen dos y discutiremos en el volúmen cinco), o como recurso para "librarnos" de toda disciplina, corrección o restricción impuesta por autoridades o circunstancias.

Como mencionamos, la persona con carácter, debido a la sabiduría que ha adquirido, reconoce que hay principios y límites naturales[5] para su protección, los cuales respeta para que todo le salga bien. La mayoría de las personas que no ha desarrollado carácter, en cambio, se han tragado el mito de que "la libertad", contrario a lo que nos dice todo sentido común, consiste en la eliminación de toda ley, norma o restricción que trate de regular su comportamiento[6] (confunden libertad con libertinaje). Tales

---

[5] Conocidos como normas y principios morales. Algunos autores como John Lock llaman a este conjunto de límites y lineamientos naturales "ley natural"; otros, como Pablo de Tarso, "la ley de la libertad" porque esta ley impide que te destruyas o dañes a ti y a los que te rodean, y te libera para que llegues a ser todo lo que puedes ser.

[6] Sin embargo, es sabido por la mayoría que todo fabricante establece restricciones en el uso de su producto, no para limitar su potencial, sino para protegerlo y

personas buscan el poder, no para servir y beneficiar a los demás sino para librarse de toda restricción impuesta por sus autoridades y circunstancias. A ellos, lo único que los detiene de hacer lo que no conviene no es alguna convicción personal sino la falta de poder o el temor al castigo de la autoridad. Por eso tan pronto llegan a una posición de poder y autoridad, se desenfrenan y empiezan a hacer lo que no deben. El poder en sus manos saca a relucir la corrupción que hay en sus corazones. Y creo que todos hemos sufridos los malos frutos de los líderes faltos de carácter: robos, trafico de influencia, corrupción, abusos de poder, nepotismo, injusticias, opresión, intimidación, manipulación, etc.

Un líder puede ser muy talentoso y efectivo en lo que hace, pero si no ha forjado carácter es tan molesto e incómodo como un cadillo en el trasero ya que tienes que estar detrás de él *todo* el tiempo vigilándolo para que hagan lo que deben hacer y no hagan lo que no deben. Tal como a niños chiquitos, no puedes descuidarlos ni un instante porque van aprovechar cualquier falta de supervisión para hacer lo que no conviene. Simplemente no puedes tenerles confianza. Reputación es lo que eres y haces cuando la gente te ve. Carácter, es lo que eres y haces cuando nadie te ve. Puedes gozar de buena reputación y tener cero carácter, pero al final de cuentas la confianza que se obtiene con la reputación, si no está respaldada por el carácter, tarde o temprano se viene abajo, y con ella, el liderazgo.

La falta de carácter de un líder no sólo se manifiesta en su inhabilidad para autoimponerse restricciones para *no hacer* lo que no conviene con el poder o la habilidad que se tiene, la falta de carácter también se manifiesta en su ineptitud para *actuar* o reaccionar como conviene. En este caso el líder sin carácter tiende a ser condescendiente, fácilmente manipulable, no ha desarrollado la fortaleza para confrontar, reconocer un error, humillarse, mostrarse firme, vulnerable o débil, ser tajante, o expresar amor o ira en las situaciones que se requieran. Esto, también produce un pésimo liderazgo.

---

garantizar su máximo desempeño. Y es que el poder sin restricción produce destrucción. Las restricciones del Creador tienen lógica y razón de ser.

Si hay un problema en México y en el mundo, es la falta de carácter en los líderes actuales. Y es gravísimo, porque la desconfianza que eso ocasiona cuesta dinero y produce ineficiencias tremendas. Por ejemplo, debido al pésimo liderazgo en el proceso de elecciones que tuvimos en México hasta principios de la década de los 90, los ciudadanos llegaron a perder la confianza a tal punto que el índice de abstencionismo subió enormemente. Fue entonces cuando se creó el IFE, y costó billones de pesos en publicidad y propaganda para poder recobrar la confianza del pueblo en los procesos electivos. Definitivamente el mal liderazgo cuesta.

Cada nivel de liderazgo exige un nivel mayor de madurez. Entre más poder se reciba, más carácter se requiere para lidiar con él. Y el forjarlo, la mayoría de las veces implica la travesía por muchas duras pruebas y tribulaciones. Tomar grandes posiciones de autoridad, fama o poder sin el carácter y madurez necesarios siempre repercutirá negativamente en ti y en los demás. Sería como darle una pistola o un millón de dólares a un niño de 6 años: aún no tiene la madurez ni el carácter para darle un buen uso a ninguna de las dos cosas, porque él y/o los demás pueden salir dañados.

La falta de madurez y carácter es lo que ocasiona la gran mayoría de los problemas interpersonales (y por lo tanto de liderazgo) en la familia[7], el gobierno, el trabajo, etc. Cada área de tu carácter que es pulida hace tu camino delante de ti más liso, más fácil. El carácter desarrollado te levanta, te promueve y te abre puertas. El carácter no forjado, te estanca, te hunde y te mete en problemas. Lamentablemente a muchos les acontece eso 1) porque nunca renovaron su mente para adquirir sabiduría y cambiar su actitud, y/o 2) por heridas emocionales y traumas ocasionados principalmente durante su niñez.

Así que ¿es importante el desarrollo del carácter de un líder? Definitivamente, no hay duda de ello. No basta con desarrollar las habilidades y cualidades, es necesario también desarrollar la madurez y el carácter para ser buenos líderes.

---

[7] Mucho ojo cuando escojan a su pareja: una de las cualidades que deben fijarse en su pareja es si ha forjado o no su carácter.

II
Cómo se Desarrolla el Carácter

¿Cómo se desarrolla el carácter y la madurez de un verdadero líder? Bueno, esto es lo que vamos a ver en esta parte del campo del entrenamiento. Es aquí donde se hará más evidente que la preparación va más allá que la realización se un simple proyecto estudiantil, y donde aprenderás que todas las cosas que suceden en tu vida, y la vida misma, es un campo de entrenamiento para formar tu liderazgo si la sabes enfrentar adecuadamente (con la actitud correcta).

El carácter de los líderes se forma principalmente en medio de la tribulación y la adversidad. Son esas situaciones difíciles de nuestra vida en las cuales nos vemos metidos y que no podemos cambiar[8], las que sirven para pulir nuestro carácter y hacernos madurar. Mientras que la persona promedio se hunde al pasar por las pruebas de la vida, el líder sabe cómo mantenerse a flote y cómo hacerle para que todo obre a su favor, como dijo un gran líder "he aprendido el secreto de estar contento en cualquiera que sea mi circunstancia"[i].

---

[8] Determinar qué se puede cambiar y que no también requiere de sabiduría.

Todas las circunstancias que te rodean, cualquiera que estas sean, tienen el potencial de llevarte a la realización del propósito por el cual fuiste creado, pero sólo si sabes cómo reaccionar correctamente ante ellas. Como líder en desarrollo debes saber que tienes un destino que nada ni nadie puede obstruir sino sólo tú, pues aún de la oposición y la adversidad, la escasez y la prueba puedes obtener lo que necesitas para realizar tu visión y crear una hermosa pieza de arte con tu vida. *Todo tiene la capacidad de obrar para tu bien.*

La tribulación y prueba como forjador de carácter

Así como la plata se purifica por el fuego, así el carácter se perfecciona con la prueba. El fuego permite que la escoria del metal salga a la superficie y para que así pueda ser removida. De la misma manera, la prueba saca a relucir todas las deficiencias en nuestro carácter para que podamos corregirlas. Si el metal está puro, el fuego también lo confirma, lo mismo pasa con la prueba: confirma la entereza de tu carácter y nuestras convicciones.

Personalmente he tenido que aprender como usar las pruebas para crecer en madurez y forjar mi carácter. Pero esto no lo hablo sólo desde el punto de vista o de mi particular experiencia, lo digo porque lo he estudiado en la vida de varios jóvenes líderes. De hecho todos los grandes líderes han tenido que pasar por este proceso en el desarrollo de su liderazgo.

Por ejemplo, tenemos el caso de José, un joven que fue sujeto a diversas pruebas para pulir su carácter y desarrollar su liderazgo para así realizar su sueño. Su historia es narrada en el libro de Génesis capítulos 37, 39-45. El fue el penúltimo hijo de una familia numerosa (12 hijos). Fue odiado y maltratado por sus hermanos, lo despojaron de su mejor vestido, lo arrojaron en un pozo, fue vendido a desconocidos por sus hermanos y separado de su familia. Trabajó como esclavo por años. Aunque logró sobresalir en su trabajo, por acusaciones en falso, lo metieron en la cárcel injustamente. Sin embargo, terminó como virrey de Egipto y rescató a todo medio oriente de una hambruna que vino sobre toda aquella región. Tiempo después su familia y sus hermanos fueron reunidos con él y él los recibió sin guardar ningún rencor en su corazón.

Todos esos años de tribulación en la vida de José pulieron su carácter. Se volvió mas prudente, se le quitó lo orgulloso y en cada circunstancia en la que se encontró aprovechó para desarrollar habilidades de liderazgo que le permitirían llevar a cabo su visión tiempo después. Él fue un joven que supo cómo utilizar su adversidad y oposición como campo de entrenamiento.

Otro ejemplo fue el joven David: después de su victoria con Goliat, David fue contratado por el rey Saúl para pelear en sus ejércitos. Sin embargo, fue presa de la envidia y el odio del rey Saúl por lo que varias veces el rey intentó matarlo. Lo despojó de su esposa y se la dio a otro hombre. En su huida, David fue separado de su familia, amigos y posesiones. Por la constante persecución de Saúl, fue obligado a vivir de forma errante, siempre huyendo de un lado a otro. Fue traicionado y rechazado en varios lugares donde anduvo y hasta en una ocasión fue robado él y los que con él estaban de todas las pocas posesiones que habían logrado juntar.

Y sin embargo, todas esas tribulaciones probaron su corazón, su integridad, carácter y madurez, y al igual que José, aprovechó cada oportunidad que se le presentó durante ese tiempo para dirigir varias empresas que le permitieron desarrollar las cualidades y habilidades de un líder. Combinó el papel reactivo, con el papel proactivo. La gente de Israel quedó tan fascinada por su reacción tan madura y por el liderazgo que probó durante ese tiempo que no encontraron a otra persona mejor para nombrarlo rey.

Y tiempo me faltaría para narrar los casos de: Daniel, Sadrac, Mesac, Abednegó, Jeremías, Saúl, Juana de Arco, entre otros, los cuales durante su juventud, sufrieron exilios, traiciones, oposiciones, persecución, escasez, hambre, peligros y más.

¿Cuál fue el secreto de ellos? ¿Cómo le hicieron para que toda esa prueba y tribulación obrara para su bien? El secreto de ellos es que aprendieron a reaccionar de forma correcta ante su entorno.

Como líder en desarrollo hay básicamente cinco escenarios difíciles a los que te vas a estar enfrentando en algún punto de tu vida: 1) circunstancias adversas; 2) sujeción a la autoridad, 3) oposición de la gente, 4) fracasos y 5) el desánimo de tu equipo.

III
Circunstancias Adversas

Adversidad: circunstancias o situaciones contrarias o desfavorables que nos rodean. Interesantemente la gran mayoría de circunstancias desfavorables que te rodean son producto de las malas decisiones que otras personas han tomado. La situación económica, política o familiar en la que naciste, por ejemplo, no fueron determinadas por ti, sino por el buen o mal liderazgo ejercido por otros. Por patético que suene pero tú no decides el entorno en el que naces, son otros los que lo deciden por ti.

Esto, además de darnos un vistazo de la tremenda responsabilidad que tenemos como individuos para con las generaciones que llevamos en nuestra simiente, nos deja ver que todos tenemos que aprender a lidiar con las consecuencias de las malas decisiones tomadas por otras personas (además de las nuestras), si es que queremos forjar nuestro carácter y salir adelante.

ACTITUD DE VICTIMA

Lo más probable es que el entorno en el que naciste no haya sido el ideal. De hecho muy probablemente te estés enfrentando a problemas económicos, familiares, políticos, o sociales. Y tu puedes decir "pero yo no escogí nada de esto, ¿porque a mi?",

"esto es injusto", y te la puedes pasar quejándote y quejándote. Pero de nada te va a servir eso. Si tomas una actitud de victima por la situación en la que te encuentras, JAMÁS vas a salir adelante[9].

El que toma actitud de víctima no madura ni desarrolla carácter porque nunca toma responsabilidad por las mejorías que puede hacer en las circunstancias que le ha tocado vivir. De hecho, el víctima haya en esas circunstancias la excusa para no hacer nada, perpetuando así su condición, y/o traslada a otras personas su responsabilidad por traer alguna mejoría a su condición: cree que algún superhéroe –sea el gobierno, sus padres o sus jefes- tienen la obligación de venir a rescatarlo. El verdadero líder, sin embargo, se enseñorea de las circunstancias adversas que lo rodean y sabe cómo sacarle provecho a su favor.

Todos tienen que aprender a lidiar con el entorno que les ha tocado vivir. Siempre va a haber personas menos afortunadas que tú (siempre tendrás algo de que sentirte afortunado) por lo que compararte con otros no te va a servir de nada. Todos tienen algo de lo que se podrían quejar, pero los que se ponen a hacer algo para remediar la situación, no los que se quejan, son los que salen adelante.

Las circunstancias que te han heredado es tu campo de trabajo. Puedes sentarte a lloriquear por lo que no tienes o lo que te hubiera gustado que fuese; o puedes pararte, arremangarte las mangas y ponerte a trabajar para construir algo mejor partiendo de lo que tienes enfrente de ti. Lo que se ha hecho en el pasado no puedes mejorarlo, pero sí puedes mejorar el futuro que tienes por delante, de hecho, tienes una gran responsabilidad ante las generaciones que vienen porque tus acciones estarán esculpiendo el escenario en el que ellos vivirán. Tu puedes perpetuar el legado negativo que te han heredado, o traer un cambio positivo.

En este sentido el líder viene a ser como un escultor. El escultor al ver la piedra que tiene frente a él, concibe en su mente el diseño de la obra de arte que puede esculpir en ella. Sin embargo, en ocasiones, por equivocación suya o por imperfecciones de la piedra, al estar trabajando la escultura, el

---

[9] De hecho, tú apareciste en medio de esa situación para traer una solución al problema.

cincel desprende un pedazo de piedra más grande del planeado, arruinando así el diseño original que el escultor tenía en mente. Sin embargo el escultor profesional, no se sienta a llorar por la pérdida. Todavía tiene frente a él material con el cual puede trabajar. Así que inmediatamente concibe otro diseño para el pedazo de piedra que le resta y continúa esculpiendo. Al final queda una hermosa pieza de arte que la gente admira encantada. Tal vez no era lo que originalmente el artista tenía en mente, pero eso nadie lo sabe, solo el escultor.

Nosotros somos igual que ese escultor. El entorno es la piedra que utilizas para esculpir tus sueños. Puedes estar trabajando en tu obra de arte cuando de repente, algo sale mal: se desprende un pedazo de piedra más grande del planeado. Las circunstancias han cambiado y han frustrado el sueño que originalmente querías hacer. Sin embargo, aún tienes material enfrente de ti con el cual aún puedes seguir trabajando. Sólo es cuestión de que concibas el diseño de una nueva obra de arte que se adapte a la circunstancia (pedazo de piedra) que tienes delante de ti. No será el diseño original, pero no dejará de ser una hermosa pieza de arte. Y si vuelve a salir algo mal, como escultor que eres no hay problema: mientras tenga material con qué trabajar, siempre podrás adaptar tu diseño para que, al final de cuentas y pese a todos los contratiempos, quede una hermosa pieza de arte. Como veremos más adelante, este es el arte de encontrar el propósito a cada circunstancia que enfrentas en la vida.

Los líderes por eso siempre prosperan cualquiera que sea su situación, porque nunca toman una actitud de victima. Al líder no le interesa tanto si las circunstancias que tiene frente a él son buenas o malas pues al final de cuentas es su actitud ante ellas las que determinará si hace de ellas una bella pieza de arte o algo horrible y dañino. Cada problema o situación adversa es una oportunidad para forjar tu carácter, mostrar tu liderazgo y hacer de ella algo hermoso.

PRINCIPIOS PARA LIDIAR CON LA ADVERSIDAD

¿Estoy cayendo con todo esto en un positivismo absurdo? En lo más mínimo. No estoy escribiendo nada que yo mismo no haya probado y puesto en práctica.

Pero pareciera que estoy diciendo que la adversidad es sólo una forma de percibir las cosas. Que no hay tal cosa como "adversidad", ya que todo puede obrar para tu bien…. Pues no exactamente, la adversidad, los problemas y situaciones desfavorables en el mundo existen, y *realmente son desfavorables,* no son un mero truco de percepción que te juega tu mente. Pero para clarificar mejor lo que estoy diciendo veamos unos principios que se aplican a *cualquier* situación difícil que enfrentas en la vida (fracasos, oposición, etc.).

Principio 1: principio de invencibilidad

Los problemas y situaciones adversas realmente existen y duelen: tal vez un familiar tuyo murió, alguien está enfermo, estas metido en deudas, ya no puedes pagar tus estudios, tienes problemas familiares, te castigaron y no puedes salir con tus amigos, tu novio o novia te botó, un maestro te reprobó injustamente, qué se yo, cualquiera que sea la situación adversa que estés pasando, tu mejor que nadie sabe que es real, y que duele.

El daño externo (pérdida material, daño físico) y el dolor emocional (la muerte de una ilusión, el dolor de la traición, la separación o injusticia) que produce la adversidad se sufren y son reales. Sin embargo, las repercusiones negativas de tu entorno pueden ser detenidas para que no toquen tu corazón.

¿Cómo se resguarda tu corazón para que las repercusiones negativas no lo alcancen? Tu corazón tiene una peculiaridad muy interesante: *la única manera en la que puede ser dañado es desde adentro, nunca desde afuera*, es decir, lo que las personas hagan o lo que suceda en tu entorno no tiene la capacidad de afectarlo negativamente. Cierto, tienen la capacidad de infligirle dolor, pero no de producir un efecto negativo en él.

¿Entonces cómo se daña nuestro corazón? Tu corazón no se daña por el entorno sino *por la manera en que reacciona a ese entorno*. Son

las reacciones negativas que tienes ante la adversidad las que dañan tu corazón y echan a perder tu vida.

Debes tomar muy en cuenta que vivimos a partir de lo que hemos acumulado en nuestro corazón a través de nuestras reacciones. Si hemos guardado odio, resentimiento, amargura, temor, etc., se va a manifestar en nuestra actitud; y en la medida en la que el corazón va siendo afectado negativamente, va perdiendo la habilidad para usar para su bien las circunstancias adversas que le rodean, empieza a adquirir una actitud de víctima y a generar visión negativa del futuro que lo hunde más. Por eso decía el sabio Salomón: "sobre todas las cosas guarda tu corazón".

Tú puedes echarle la culpa a otros por los daños externos que tienes y por el dolor emocional, pero no puedes echarle la culpa a otros por arruinarte la vida. Tú puedes estar enfrentando la peor adversidad que un ser humano haya enfrentado jamás, y sin embargo, tu corazón tiene la capacidad de salir ileso de ella.

Principio 2: todo lo que no te destruye te fortalece

Como habíamos mencionado anteriormente, cuando se forja el carácter se desarrollan las virtudes de un líder (valentía, amabilidad, justicia, amor, prudencia, paciencia, lealtad, responsabilidad, integridad, perdón, fe, mansedumbre, humildad, etc.). Pero al igual que cualquier músculo[10], *estas virtudes sólo se desarrollan cuando se ejercitan*. Y esto es precisamente lo que hace la adversidad: te proporciona la oportunidad para que las pongas en práctica.

Aunque la adversidad tiene la capacidad de infligir dolor y causar daño en el exterior, en el interior tiene la capacidad de forjar y hacer más hermoso nuestro carácter, hacernos más sabios y darnos la experiencia necesaria para consolar y ayudar a otros en situaciones similares. Cuando enfrentas la adversidad correctamente, no te destruye, te fortalece.

¿Cuál es la manera correcta de reaccionar ante la adversidad para que esta obre para tu bien? Estudiando a los líderes como

---

[10] Para que un músculo pueda fortalecerse y aumentar su volumen es necesario que enfrente resistencia u oposición, y esta es precisamente la función que tienen las pesas: hacerle "la vida más difícil al músculo", entre más difícil se la haga más fuerte y grande se hace. Con el carácter sucede lo mismo

José, David, Jesús, Jeremías, etc. he encontré que ellos siguen estos cuatro puntos, los cuales yo he puesto en práctica y puedo decir que funcionan.

1.- Descarga tu dolor y busca consolación de lo Alto

Como ya lo mencionamos la adversidad produce dolor emocional, que *tiene* que ser descargado, expresado, pero de forma correcta. Lo que hacía el joven David para descargar su dolor era orar a Dios. El derramaba su corazón delante de Dios en oración y buscaba consolación y fortaleza de su parte. El no recitaba rezos aprendidos de memoria, esos los dejaba para otra ocasión, en tiempo de problemas o conflicto él simplemente expresaba de forma espontánea y sincera lo que sentía, toda la ira, el dolor, la angustia, el temor, la ansiedad, o la culpabilidad que lo invadía.

Los salmos, están llenos de ejemplos de oraciones que David escribió en los que expresaba a Dios su dolor y angustia en tiempo de tribulación. El libro de Lamentaciones escrito por el joven Jeremías, también está formado por oraciones a Dios que expresan el dolor y la lamentación por la dura tribulación por la que estaba pasando él y su pueblo.

David se ejercitó en esta práctica (expresar a Dios sus dolores emocionales y buscar en él consolación y fortaleza) por las demandas que tenía como líder. En situaciones en las que la moral del pueblo estaba por los suelos, todos tristes o desanimados, David no podía mostrarse triste o decaído en desmedida si es que quería levantar el ánimo del pueblo. El problema es que David, como cualquier otro humano, también resentía el efecto de la adversidad, pero no podía recurrir a ninguna de la gente que estaba con él por ayuda o consuelo porque ellos estaban en una condición igual o peor que él. Esto no le dejaba otra opción mas que recurrir a Dios para encontrar la consolación y fortaleza que necesitaba. Tal vez por eso los líderes parecen "superhombres" porque su debilidad sólo la muestran en lo secreto, con Dios, de quien reciben la fortaleza y el ánimo para enfrentar los problemas en público.

Algo interesante de notar, es que David y los demás líderes, no tenían una imagen de Dios impersonal, lejano o malintencionado, sino todo lo contrario. Esto les permitía orar

con confianza, sabiendo que hay "Alguien" que desea su bien y que está dispuesto a ayudarnos a lidiar con las repercusiones negativas de las malas decisiones que otros o nosotros hemos tomado. Interesantemente David no esperaba "ver algo" para saber que su respuesta había sido contestada, su confianza en el carácter e integridad de Dios le hacía aceptar como un hecho la respuesta.

La expresión de nuestros dolores emocionales (por mas pequeños, e insignificantes que estos parezcan) es básica si es que queremos tener un corazón sano y libre de repercusiones negativas. Pero no siempre es fácil pues esto implica reconocer que fuimos dañados, aceptar el dolor y mostrarnos vulnerables. Esta dificultad es más común en los hombres que en las mujeres pues a veces tratamos de parecer invencibles al mostrarnos como si nada nos hubiera pasado, aunque realmente nos estemos deshaciendo por dentro. Tenemos que entender que el dolor emocional que sufrimos, por más que lo reprimamos o ignoremos, va a salir a la superficie de una manera o de otra, y si no lo aceptamos y canalizamos para que salga de la forma correcta, nos va a ocasionar problemas en nuestra vida y en nuestras relaciones con los demás. El dolor emocional es como material radioactivo: no te lo puedes quedar porque va a contaminar tu corazón, tiene que ser sacado y ser depositado en lugares en donde no afecte a los demás. David aprendió la manera correcta de expresar ese dolor sin que causara un daño a los demás, y encontrar la fortaleza para volverse a parar para empezar a hacer cambios positivos.

Una amiga me comentaba lo padre que sería no sentir dolor. Sin embargo, las únicas maneras para no sentir dolor es estando muertos o siendo insensibles, y si este es el caso, estaríamos cortando nuestra habilidad de sentir no solo lo malo, sino también lo bueno: amor, valoración, aceptación, etc. Nuestra capacidad de "sentir" (tanto lo bueno como lo malo) es parte de lo que nos hace ser humanos. El problema no es el dolor sino lo que hacemos con él.

2.-Perdona

¿Te acuerdas que había comentado que las circunstancias adversas o desfavorables generalmente son producto de las malas decisiones tomadas por ti o por otros? Bueno, esas, aparte de dolernos, provocan en nosotros un deseo natural y muchas veces inconsciente de desquitarnos de una u otra manera (y no necesariamente con la persona que no hizo el daño, a veces con la persona que tengamos a la mano).

Perdonar significa librar de una deuda, quitar la culpa de alguien, dejar de tomar en cuenta una ofensa o un daño, ya no guardar un mal sentimiento contra alguien. ¿Cuándo se debe perdonar a alguien? Algunos creen que sólo cuando nos hacen algo grave o muy malo a nosotros o a los nuestros, pero la verdad es que debemos perdonar cada vez que tenemos *alguna queja* contra alguien (por más pequeña que esta sea). Por no hacer esto, llega un punto en el que se nos llena el buche y reventamos.

¿Por qué es necesario el perdón para el desarrollo de carácter? Porque es la reacción madura que se debe tomar ante una situación adversa, la cual ejercita tu carácter y te evita consecuencias negativas en la vida. La gente y lo que sucede en nuestro entorno puede dañarnos exteriormente y causarnos todo el dolor del mundo, pero si perdonamos, las repercusiones negativas sólo llegan hasta ahí, no tocan el corazón. El perdón es la reacción correcta que protege tu corazón.

Una señora le decía a un amigo cuando hablaban del tema: "es que no puedo perdonarlo, el arruinó 20 años de mi vida" y él le dijo, "si pero si no perdonas vas a arruinar *el resto*". Tontamente creemos que "castigamos" a la persona que nos hirió al no perdonarla, pero en realidad terminamos dañándonos más a nosotros que a la persona que "queremos castigar", si ya nos habían dejado medio muertos, nosotros nos rematamos cuando decidimos no perdonar.

El perdón es principalmente para proteger tu corazón y beneficiarte a ti, no tanto a la otra persona. Por otra parte, si quieres que otros sean compasivos y misericordiosos contigo cuando metes la pata o tomas malas decisiones que afectan a otros, tú debes mostrarte compasivo y misericordioso con los que te ofenden o te hacen mal. Digo, muchas veces nos ofendemos

como si nosotros fuéramos seres perfectos que nunca ofenden a nadie.

Cuando no perdonas quedas atrapado en el pasado, atado a la persona, al suceso doloroso el cual se convierte en un filtro a través del cual percibes toda tu vida; se amarga el corazón y por consecuencia la visión se contamina volviéndose más obscura, pesimista y negativa; empieza a surgir la queja, la lamentación y la actitud de víctima. Cuando esto sucede puedes irle diciendo adiós a tu liderazgo, pues una persona así no puede inspirar ni levantar el ánimo de la gente con la cual trabaja, al contrario, apaga todo animo y deseo de perseguir una visión mejor para el futuro. Definitivamente, La amargura mengua el liderazgo y puede llegar hasta matarlo.

Por otro lado, buscar venganza en tus propias manos, lo único que te va hacer es desviarte para que "no esculpas la obra de arte que puedes esculpir con el resto de material que te queda". Mejor deja que otros se encarguen de eso, sea el gobierno o la justicia Divina[11].

Características de cómo debe ser el perdón. El perdón para que sea efectivo debe tener estas características: unilateral, incondicional y específico.

Unilateral

No debes esperar a que la persona venga a ti arrepentida a pedirte perdón. A veces actuamos así, porque anhelamos ver a la persona que se *humille delante de nosotros pidiéndonos perdón* como una forma de castigarlo por lo que nos hizo. Este proceder no te va a llevar a ningún lado, al contrario sólo te traerá más problemas, pues en el transcurso de lo que "esperas" a que la otra persona venga a ti arrepentida, vas a estar afectando tu corazón con el resentimiento y la amargura.

Por tu propio bienestar, aunque la persona no te pida perdón tú debes perdonarla. No necesitas ir con ella y decirle "te perdono", para perdonarlo, lo puedes hacer a distancia y a solas. Esto no significa que no puedas hablar con la persona del asunto

[11] La búsqueda de justicia es buena, cuando es motivada por amor (pues destruye lo malo, restaura y restituye), pero cuando está motivada por un sentimiento de resentimiento o amargura solo causa destrucción (en la vida del afectado como en la vida del culpable).

que te molestó o hirió. Tú puedes ir con la persona y mostrarle el daño que te hizo, no para recriminarle o perdonarlo (porque ya lo perdonaste), sino para que la persona pueda darse cuenta de su error, corregirlo y así la relación pueda ser restaurada.

Incondicional:

No perdones con la condición o en la espera de que la persona cambie su conducta o enmiende su error. El perdón que otorga el Estado o un juez a un reo es condicional a su arrepentimiento probado en su buena conducta. Pero el perdón del que estamos hablando aquí, no es el que se otorga para hacer justicia o misericordia a un malhechor, el perdón del que hablamos aquí es el que se otorga para proteger tu corazón. Este tipo de perdón se extiende no esperando nada a cambio.

Mira, ahórrate dolores de cabeza: es preferible que extiendas tu perdón sin esperar que la persona cambie que extenderlo esperando a que cambie para luego ser desilusionados, lastimados para luego repetir el proceso.

Específico:

Muchas veces nos queremos ahorrar la fatiga y el dolor de recordar cada cosa en la que fuimos heridos, así que nos vamos a generalidades vagas que no tienen el mismo efecto como el "te perdono por todo lo que me hiciste".

En una ocasión en la que un amigo estaba lidiando con el proceso de perdonar a su padre porque los había abandonado a él y a su madre desde que estaba pequeño, vino a mi y me dijo: "Alberto, yo ya perdone a mi papá por abandonarnos pero todavía me siento resentido o dolido". Y efectivamente, él había perdonado a su padre por haberlos abandonado, pero ese abandono conlleva muchas otras cosas específicas que le habían dolido las cuales tuvo que identificar y perdonar tales como el hecho que nunca se interesó por él en todo este tiempo, que nunca proveyó económicamente, que nunca lo abrazó o expresó amor, etc. Así tú, debes ser específico y mencionar cosa por cosa al momento de perdonar porque generalidades no funciona en el perdón que protege tu corazón.

3.- Das gracias

Esta sección va parecer locura a muchos de ustedes, así como me pareció a mí cuando lo aprendí. El siguiente punto después de descargar tu dolor y perdonar es *dar gracias a Dios*. Esto es lo que David hacía después de descargarse, consolarse y perdonar, de hecho, en varias ocasiones se obliga a si mismo a hacerlo. Se nota que conocía perfectamente el tremendo poder liberador que hay en la gratitud.

¿Cómo es posible que después o en medio del dolor y el daño que otros nos han hecho podamos dar gracias? Bueno, primero, debemos entender que no necesitas "sentirte agradecido" o con "ganas" para poder dar gracias, puesto que es una decisión que se toma, sientas o no sientas. Segundo, tal como la película de Indiana Jones y La Ultima Cruzada, en estos casos, el dar gracias es un paso de fe: aparentemente no vez ninguna razón, pero decides hacerlo.

Pero, ¿cuál es la lógica para dar gracias cuando no hay ninguna razón aparente para hacerlo sino todo lo contrario? Cuando hemos sufrido algún daño, o cuando hay situaciones difíciles a nuestro alrededor, los humanos tenemos la tendencia natural en centrar toda nuestra atención en el problema, el daño o en el perjuicio al punto de enfrascarnos y no ver nada mas allá (el problema se convierte en todo nuestro mundo). El obligarnos a dar gracias, aunque no veamos razón alguna, despeja la nube negra que te impedía ver los aspectos positivos en medio de la situación adversa los cuales impedirán que te hundas en el problema, te ayudarán a salir a delante y a sacarle provecho a esa situación. La queja exalta el problema y bloquea la creatividad; la acción de gracias, en cambio, te obliga a pensar los aspectos constructivos[12] y te abre los ojos a las posibilidades y soluciones. Por eso no es de extrañarse que las razones por las cuales estar agradecido no surjan sino hasta que comienzas a dar gracias.

Actualmente la queja se ha convertido en una moda en nuestro hablar como jóvenes. Creemos que suena "cool" cuando alguien empieza a quejarse y echarle al los maestros, la escuela, los papás, el gobierno, el transito, etc., como si no tuviera nada

[12] Te ayuda a extraer la enseñanza de la situación, te muestra lo que debes corregir o en enmendar, te hace conciente de lo que posees y de lo que puedes hacer con ello.

mejor que decir. Esa actitud no es propia de un líder, sino de la de un "loser" (un perdedor).

Muy ligado a la queja está el sentimiento de autocompasión. Inocentemente, muchas veces entretenemos un sentimiento de autocompasión dentro de nosotros por alguna situación que estamos viviendo. Pero déjame advertirte algo: *La autocompasión es un enemigo que busca destruirte sin misericordia.* Es un veneno que, una vez inyectado en tu sistema, empieza a producir depresión y una tristeza aplastante que, lejos de dejarte salir, te hunde mas y más en tu "problema", y si no se aplica el antígeno a tiempo, puede producir hasta la muerte (la mayoría de los suicidios son producto de depresiones por autocompasión). Tan pronto como lo identificas, debes saber cómo atacarlo *hasta exterminarlo*. Es aquí donde la acción de gracias es un arma poderosamente infalible: Tan pronto la autocompasión viene a mi inyectándome pensamientos que me remarcan lo que "no tengo", lo "mucho que sufro", "lo que me estoy perdiendo", o que exaltan todo lo negativo de la situación en la que me encuentro, inmediatamente digo para mis adentros con algo de indignación, risa y enojo (como cuando quiere verte la cara): "hey, ya te identifiqué, ¿crees que estoy tan tonto como para caer en tu estúpido juego?", y luego, empiezo con el contraataque: doy gracias por cada una de las cosas que tengo, me pongo a pensar en lo privilegiado que soy comparado con mucha otra gente, y recuerdo que esto es sólo una tribulación temporal, pero que, como dice la canción de Yuri, "siempre vendrán tiempos mejores".

La acción de gracias, no es un mecanismo para bloquearte del problema, y hacer como si no sucede nada. No, la acción de gracias no niega la existencia del problema, pero te da una perspectiva balanceada de la situación, pues trae a la luz todos aquellos aspectos positivos que también se hayan contenidos en la situación adversa que estás viviendo los cuales impiden que te enfrasques y te hundas en medio de ella.

Con respecto a la autocompasión, siempre me asombra la reacción que tuvo el joven Jesús cuando lo iban a crucificar. El nunca dejó que la autocompasión lo invadiera. Traicionado, azotado, golpeado, insultado y ridiculizado, cuando iba cargando la cruz camino a la crucifixión, "lo seguía mucha gente del pueblo, incluso mujeres que se golpean el pecho, lamentándose

por él". Pero Jesús al verlos les dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloren por mi; lloren más bien por ustedes y por sus hijos…Porque si esto se hace cuando el árbol está verde, ¿qué no sucederá cuando esté seco?"[ii]. ¡Wow!, en medio de la situación más difícil de su vida, Jesús no sintió lastima o compasión por sí mismo *sino por los demás.*

¿Cómo le hizo? Él estaba tan preocupado por el dolor, sufrimiento y necesidad de otros que no le daba tiempo para enfrascarse en su sufrimiento (de hecho, hasta se sentía "privilegiado" comparado con los demás). Esta es la misma razón por la que "oraba por sus enemigos" (las mismas personas que lo traicionaron, se burlaron y lo crucificaron), porque el no estaba enfocado en el mal que le estaban haciendo sino en el en el mal que vendría sobre ellos si no se arrepentían. En su mente había más o menos este pensamiento: "el daño que puedas hacerme a mi es nada comparado con el mal que vendrá sobre ti por consecuencia si no te arrepientes, así es que, por favor, arrepiéntete". Por otro lado, él le halló propósito a su sufrimiento, y esto nos lleva al siguiente punto.

4.- Disciernes el propósito para esa situación y te alineas a él

El dar gracias te lleva a discernir el propósito para la situación que estás viviendo. Esto no es otra cosa más que aprender a "diseñar nuevas obras de arte que encajen en el pedazo de piedra que te quedó después de la catástrofe, la cual arruino tu diseño original."

Un problema o situación adversa generalmente es un obstáculo que te impide obtener algo que quieres, sin embargo, lo interesante del asunto es que *todo obstáculo* que nos impide alcanzar algo *es un medio para alcanzar* ***otra meta.*** Esa nueva meta que hace de un obstáculo "el medio para alcanzarla", es lo que se conoce como *el propósito de esa situación*. Si lo vemos de esta manera podemos concluir que hay un propósito[13] para cada problema y situación difícil que enfrentamos. Por eso los líderes maduros siempre se preguntan *"¿Cuál es el propósito de esta situación?"*, y por eso

[13] Propósito o "un nuevo diseño a esculpir", si seguimos manejando la analogía del escultor.

también todo les obra para bien, porque siempre encuentran un propósito útil para aquello que les sucede, el cual los libra de tomar una actitud de víctimas.

Mientras que hay obstáculos que se pueden vencer y que deben ser vencidos para poder alcanzar lo que queremos; también los hay los que están fuera de todo nuestro control o habilidad de vencer, o los que, al tratar quitar, nos producen efectos negativos o perjudiciales. Son en esos casos en los que somos obligados a redefinir nuestras metas y establecer las que se "acoplan" a esos obstáculos. El resentimiento y la amargura usualmente surgen cuando te aferras a tu meta original[14] y no aprendes a encontrar el propósito o "la meta" que encaja en la situación que estás viviendo.

La madurez y el carácter estriban mucho en saber encontrar las metas que transformen los obstáculos en medios para alcanzarlas. Cuando José fue vendido como esclavo y obligado a trabajar en la casa de Potifar, esa situación se convirtió en un obstáculo que le impedía volver a su tierra y ver a su familia con quienes él anhelaba estar. El descargó su dolor y buscó consuelo de lo alto, perdonó a sus hermanos por haberlo vendido, y dio gracias porque sabía que había un propósito para esa situación. Y efectivamente, ese mismo obstáculo que lo separaba de sus padres, se convirtió en el medio perfecto para que el chico orgulloso y mimado de papi madurara, aprendiera humildad y desarrollara sus dotes administrativos y de liderazgo. Ya que no podía cambiar la situación que estaba enfrentando, tuvo que cambiar su meta, si es que quería salir victorioso de esa situación. No pudo hacer lo que quería, pero, supo como usar esa situación para su bien[15]. Al final de sus días, cuando sus hermanos se acercaron a él temerosos por lo que le habían hecho, él les dijo: "no se preocupen, *lo que ustedes me intentaron para mi mal, Dios lo obró para mi bien*" –y eso fue así gracias a que encontró el propósito para cada situación que enfrentó.

---

[14] Con esto no estoy diciendo que renuncies a tu visión sino que en seas "flexible" en cuanto a la manera y el tiempo en que esta se ha de cumplir. En el transcurso a tu visión habrá cosas que te hubiera gustado que pasaran o que hubieras hecho pero por circunstancias ajenas a ti no puedes.

[15] Una persona con actitud de víctima, se hubiera sentado a lamentarse y llorar y no hubiera sabido cómo sacarle mejor provecho a la situación que estaba viviendo

Una vez tuve la oportunidad de conocer a dos personas que fueron a la universidad a dar una plática sobre el SIDA. Lo atractivo de su plática no era tanto la información que iban a dar, sino su testimonio de lo que han tenido que pasar ellos como enfermos de SIDA. La plática que dieron estuvo impactante. Su enfermedad ocasionó que por prejuicios fueran despedidos de sus trabajos, que sus familiares los relegaran, etc. Sin embargo, en medio de su enfermedad y calamidad, encontraron un uso útil (un propósito) para ello: consolar a los enfermos de SIDA que han pasado por sus mismos problemas y advertirnos a los jóvenes de los peligros del así llamado "sexo seguro" y enseñar a la sociedad acerca de la enfermedad para quitar los tabúes sobre el tema.

Ellos encontraron en medio de su calamidad un propósito y una causa para vivir, y han sido consumidos con ese propósito. De hecho, ellos mismos lo declararon: "mi calamidad cambió toda mi vida, pero también me dio un propósito por el cuál vivir los últimos días de mi vida". Del mismo modo me ha tocado ver personas enfermas de cáncer, mujeres violadas o abusadas emocionalmente por sus padres o esposos, padres cuyos hijos murieron por conductores alcohólicos, o que han caído en la drogadicción, etc. que, aunque sumamente dolorosa su experiencia, debido a la actitud con lo que lo enfrentaron, la superaron utilizar para el bien de los demás. De hecho, esto es una de las cosas que hace la adversidad cuando se enfrenta correctamente: te da el poder para consolar y ayudar a los que están pasando por la misma situación. Esto es saber cómo sacar perlas de la adversidad.

Tal vez a ti nunca te vayan a vender como esclavo como lo hicieron a José o nunca te suceda una catástrofe mayor, pero definitivamente vas a encontrarte con situaciones difíciles en tu vida (si es que no las has encontrado ya). Por ejemplo, conozco a una joven que muchos fines de semana tuvo que quedarse en su casa encerrado mientras sus amigos salían a comer, al cine o a pasear, porque no tenía dinero para salir con ellos. No podía trabajar porque era un estudiante becado que tenía que mantener altas calificaciones y hacer servicio becario y su papá, aunque tenía dinero, no era muy "dadivoso" que digamos.

Cada vez que en su cuarto se lamentaba y se quejaba con Dios por no poder salir con sus amigos, el monitor de su computadora

parecía que le hablaba y le decía "tienes trabajo por hacer". El sabía que había un propósito para esa situación: desde hace tiempo que le había venido a la mente la idea de escribir un libro, pero nunca se había disciplinado lo suficiente para sentarse y comenzar a escribirlo. Pero no quería aceptar ese propósito pues eso implicaría trabajo y sacrificio, y lo que él quería era disfrutar y estar con sus amigos (¿porque sacrificarse mientras que sus amigos disfrutan? no parece justo). Al verse sin salida, no tuvo más remedio que cambiar su meta y aceptar la meta que se adaptaba a su situación, dio gracias por la oportunidad que tenía enfrente y empezó a escribir… a los 21 años terminó su primer libro.

En mi caso personal, la adversidad durante muchos años en mi casa fue con mi papá. ¡Me sacaba canas verdes! Me desesperaba, me hacía enojar el trato que nos daba. No era el papá que yo quería que fuera, por lo que no fueron pocas las veces en las que inútilmente trate de cambiarlo. Nada funcionaba. Después de todos mis esfuerzos a los 15 años me di cuenta de esta cruda realidad: no puedo ayudar a cambiar a una persona si ella no está dispuesta. Pero bueno, sino podía cambiar a mi papá, yo sí podía cambiarme a mi y mi actitud hacia él. Cierto, mi papá se convirtió en el obstáculo que me impedía vivir en la familia ideal que quería, pero ese obstáculo se convirtió en el medio para pulir y desarrollar mi carácter. En mi relación con él fue donde aprendí con la práctica la humildad, paciencia, mansedumbre, amabilidad, responsabilidad, perdón, etc. Yo podía tomar la actitud de un víctima y pensar "¡Como me esta haciendo mi papá la vida de cuadritos!", o tomar la actitud de un vencedor y pensar: "¡Wow, mira todas las virtudes que me ha permitido desarrollar!"

Un cuchillo sin filo es muy inefectivo. En mi casa, chuchillos así abundaban, hasta que mi abuelito se vino a vivir con nosotros y se convirtió en el afilador oficial. Periódicamente me hablaba desde su taller en el patio de mi casa pidiendo que le trajera todos los cuchillos de la casa para afilarlos. Tenía que limpiarlos porque los dejaba bien sucios, pero al momento de usarlos, wow, ¡daba gusto cortar con ellos! Desde entonces me hice la idea de que cada vez que sacaba un cuchillo del cajón, o era para afilarse, o era para usarse.

Creo que nosotros somos como esos cuchillos: cada problema, necesidad o adversidad en nuestra vida esta diseñada para "sacarnos filo" (desarrollar nuestro liderazgo, hacernos más efectivos), o para "cortar" (ejercer nuestro liderazgo). Desde entonces cada vez que hay problemas o situaciones difíciles en mi entorno trato de discernir cual es el propósito:

- Desarrollar mi liderazgo
    - Pulir mi carácter: desarrollar las virtudes de un verdadero líder (valentía, amabilidad, justicia, amor, prudencia, paciencia, lealtad, responsabilidad, integridad, perdón, fe, mansedumbre, humildad, etc.).
    - Obtener alguna enseñanza: aumentar mis conocimientos. Saber cómo debo o no debo hacerlo.
    - Desarrollar habilidades: ejercitar el talento, la creatividad, la autoridad para consolar y ayudar a otros que han pasado por la misma situación.
    - Hacer correcciones: ver cuáles son las áreas que debo fortalecer o cambiar.
- Ejercer mi liderazgo.
    - Resolver algún área de necesidad
    - Producir un bien o servicio a los demás.
    - Desarrollar alguna área.

Como podrás ver, todo problema o adversidad tiene el potencial de obrar para nuestro bien cuando le encontramos un propósito útil[16] para nuestras vidas o para la de los demás. Obviamente, esto de "discernir" el propósito de la situación en la que nos encontramos, nos obliga muchas veces a aceptar "propósitos" que no deseamos, pero que debemos perseguir si es que queremos que obre para nuestro bien. Lo interesante del caso es que estas circunstancias que nos obligan a perseguir una meta que no deseamos, *siempre* apuntan a una meta mayor –y que difícilmente perseguiríamos si no fuéramos orillados a ella[17]. Por

[16] Realmente empieza a obrar para tu bien tan pronto "sepas" y aceptes que tiene un propósito útil, aunque en el presente todavía no lo conozcas.

[17] Por nuestra tendencia normal a buscar el placer no el sacrificio. Como Astrid Payton me decía "cuando decides alinearte el propósito de la circunstancia que

ejemplo, estoy seguro que si por David fuera, el hubiera preferido pasar el tiempo jugando con sus amigos que cuidando las ovejas de su papá, pero fue obligado a hacerlo y las habilidades desarrolladas en esa tarea le permitieron matar al gigante Goliat y hacer historia.

---

estás viviendo muchas veces es decidir el no tener vida", este es el precio que a veces tenemos que pagar para el liderazgo.

IV
Aprendendiendo a Estar Bajo Autoridad

Por naturaleza todos nacemos ignorantes y rebeldes, y salir de ese estado para adquirir sabiduría y forjar nuestro carácter siempre implica un sacrificio el cual generalmente tendemos a aceptar hasta que nos vemos obligados. Por eso de niños y adolescentes somos "forzados" a obtener sabiduría por parte de personas con más experiencia y madurez: nuestros padres y demás autoridades. Esta disciplina a la que somos sujetos de niños y adolescentes, no es nada grata cuando se experimenta, sin embargo, cuando se manifiestan su resultado en nuestras vidas, podemos decir que vale la pena. Por eso es muy importante el tiempo en el que estamos bajo la autoridad de nuestros padres o tutores. Aparte de las circunstancias adversas, ellos son los principales forjadores de nuestro carácter[18] por dos razones primordialmente:

Primero: De niños, adolescentes, y aún de jóvenes, somos fácilmente sonsacados para cometer toda clase de estupideces –

[18] Muchas veces ellos son los que nos crean las circunstancias adversas

esa es la neta[19]. Ante nuestra inmadurez e incapacidad para autorestrigirnos y autodominarnos son nuestros padres y demás autoridades las que funcionan como nuestro dominio propio: obligándonos a hacer lo que nos conviene y refrenándonos de hacer lo que no nos conviene, hasta que crezcamos en madurez y desarrollemos el carácter necesario para hacerlo por nosotros mismos -o hasta que seamos mayor de edad.

Segundo: *la obediencia* a nuestros padres forja nuestro carácter y nos hace crecer en madurez ya que, por un lado, requiere que aprendamos a dominar nuestras actitudes, deseos y acciones[20] para poderlo hacer (de buena gana y aunque no nos guste); y por el otro lado, cuando reconocemos la sabiduría que generalmente hay detrás de cada orden y mandamiento que nos dan nuestras autoridades por nuestro bien, crecemos en madurez.

Esta fase en la que estamos bajo la autoridad de nuestros padres está caracterizada por la "falta de poder", y es importantísimo que como líderes en desarrollo sepamos cómo reaccionar correctamente en ella. La falta de disposición para forjar el carácter produce jóvenes frustrados y resentidos por tener que estar sometidos a alguien o por tener que estar restringidos por las circunstancias. Luego por eso buscamos el poder, no para servir, sino para librarnos de las restricciones y disciplina impuestas por nuestras autoridades. Pero esta salida fácil no hace nada por nuestra madurez y carácter. Si queremos ser una buena autoridad, debemos aprender primero a estar bajo autoridad.

¿Por qué esta falta de disposición? Porque el proceso por el que uno tiene que pasar para forjar el carácter no es nada placentero y porque es preferible creer que uno se lo puede "saltar", pero este proceso es sumamente necesario si es que queremos estar preparados para lidiar con el poder efectivamente[21]. Hasta ahora han sido muy pocos los que se han animado dejarse pulir, por eso lo que más abunda son los malos líderes en el poder. Esto nos lleva al siguiente punto:

---

[19] Yo también fui adolescente y se lo que es ser invitado por los cuates a ponchar las llantas de los vecinos, rayar las bardas, tirar botellas desde los puentes peatonales, etc.

[20] Enserio, la obediencia siempre requiere un tremendo poder de dominio interno

[21] Dios nos libre de personas faltas de carácter que llegan a posiciones de poder – lamentablemente son ellas las que más lo buscan.

O TE PULES, O RESPINGAS

Es muy interesante como funciona la vida. Cuando queremos escapar de situaciones adversas porque nos incomodan y pulen algún aspecto de nuestro carácter, venimos a caer en otra situación similar que vuelve a confrontarnos en la misma área que debemos cambiar o mejorar. Esta es la razón por la cual muchas personas se casan vez tras vez, o van de empleo en empleo, o de iglesia a iglesia, encontrando y *huyendo* de los mismos "problemas" o "situaciones incómodas" que no han querido enfrentar desde que estaban en la casa de sus padres.

Cada vez que respingas y no te dejes pulir, te vas a topar con otra situación que te va a confrontar con la misma área a cambiar. Y no es que tengas mala suerte, es que tu inmadurez y el área de tu carácter no pulida (la falta de virtud en alguna área de tu vida) te "atrae" (ocasiona) los mismos problemas vez tras vez. El problema es que le echamos la culpa a todo el mundo de nuestra "desgracia" y nunca tomamos responsabilidad por lo que sucede y lo que puede suceder en nuestra vida. En vez de cambiar y acoplarnos a la manera en la que funciona la realidad, exigimos que la realidad se acople a nosotros. Esto es ser un inadaptado.

Lamentablemente habemos muchos inadaptados aquí. Y esto es un grave síntoma de la inmadurez y falta de carácter que prevalece en nuestra sociedad. Enserio, hay mucha gente que cree que la realidad entera se debe adaptar a ellos, y no ellos a ella. Piensan que pueden crear sus propias "reglas del juego" (nuevas patrones de causa y efecto), en vez de "discernir y adaptarse a los que hay" –luego por eso hay muchos "expulsados y amonestados"[22]. Pero aunque no nos guste, la realidad nos dice que, "el que *crea* el juego, establece las reglas del juego"; a nosotros sólo nos toca respetarlas y "jugar un buen partido".

Las personas inadaptadas suelen tener estas características: a) viven una fantasía: no reconocen los patrones de causa y efecto que hay y que rigen el comportamiento humano; b) son

[22] Hay virtudes, normas, principios y valores morales que se basan en simples leyes de causa y efecto las cuales son tan permanentes y universales como las leyes de física. Como dice John Sandford: Tratar de romperlas sería como si una persona tratara de romper la ley de la gravedad al tirarse de un peñasco: lejos de cambiar la forma en la que trabaja la realidad, sólo la ilustra.

irresponsables de sus propios actos: por lo dicho en el inciso anterior se niegan a asumir los efectos negativos de sus acciones y dejan que otros paguen los platos rotos, de hecho, lo exigen; c) prefieren cambiar la realidad antes que cambiarse ellos: no aceptan como opción válida que el propósito de una situación pueda ser el que ellos tengan que cambiar o pulir algo en su vida. Esto los lleva a tomar una actitud de víctimas y a nunca desarrollar carácter.

La vida exige que seas de una forma específica si quieres armonizar con el resto de la creación y que te vaya bien. Si no encajas dentro de ese molde algo va a "tronar" produciendo disfunciones o problemas en tu vida y/o en la de los demás. En la medida que encajes con ese modelo te va a ir bien y aún el sufrimiento y los problemas que encuentres en el camino van a obrar para tu bien. Por eso, generalmente cuando hay un problema "afuera" es porque hay que cambiar algo "adentro". Pero nos cuesta trabajo aceptar esto por que eso implica que "debemos cambiar". O nos pulimos y adquirimos las virtudes que hacen a un líder y los principios que lo llevan a vivir una vida sin repercusiones negativas; o respingamos y huimos del cambio que tenemos que realizar en nuestras vidas para que maduremos y nos vaya bien.

V
Resistiendo la Oposición

La oposición es buenisima para forjar el liderazgo, y todo líder la enfrenta en algún punto de su camino. La oposición aparte de forjar el carácter, prueba y te hace más fuerte en tus convicciones, tus principios, tus ideales y tus metas. Esta fortaleza es lo que hace al líder capaz de producir cambios en su entorno.

Enfrentar la oposición siempre requerirá que desarrolles el carácter para pararte y caminar por ti mismo sin depender de los demás emocionalmente. Como comentamos en el volumen uno, el líder no trabaja para agradar a la gente, sino para realizar su propósito, por eso la oposición no lo detiene, sólo lo hace mas fuerte, más prudente.

OPOSICIÓN DE LOS COMPAÑEROS

Desprenderse e independizarse emocionalmente del grupo de amigos para hacer su sueño, es una de las cosas más difíciles que enfrenta un joven que quiere ser un líder. En serio, para muchos, enfrentar la oposición de compañeros o "amigos" es más difícil que enfrentar la de sus padres.

La presión del grupo impide que muchas veces uno se anime a hacer las cosas que uno anhela. Esto produce a gente muy, muy, muy poco genuina: todos tienen que encajar en tipo de

"vestimenta" y en un tipo de "comportamiento" para que no sea catalogado como "weirdo" (raro) y no sean rechazados por el grupo. Sin embargo, como vimos en el primer volúmen, ser líder es el arte de ser tu mismo, es sacar y desarrollar lo que hay en ti, es ser autentico, y esto no lo puedes lograr si quieres agradar a medio mundo.

¿Por qué somos fácilmente víctimas de la presión de grupo? Por que como jóvenes tendemos a suplir en nuestros amigos nuestra necesidad de valoración y aceptación (pertenencia), dos de las necesidades emocionales básicas del ser humano[23]. Por eso somos *tan* susceptibles[24] a su opinión y rechazo, y, por lo tanto, fácilmente manipulables por ellos. Cuando sucede esto, vivimos para agradarlos y no para cumplir nuestra visión, y es entonces cuando nuestro liderazgo se pierde. En cambio, cuando te independizas emocionalmente de tus amigos y compañeros para ser genuino, ya no caes en la presión de grupo y no te pueden manipular -esto les repatea, pues ya no te pueden "controlar".

La oposición de tus compañeros se manifiesta cuando se burlan o te ridiculizan, cuando se apartan de ti, cuando hablan mal de ti, o cuando hacen cosas en contra tuya para dañarte. Estas son las cosas con las que tienes que aprender a lidiar si es que quieres ser un buen líder. ¿Por qué surge la oposición entre tus compañeros? Muchas veces es por envidia (desean lo que tu tienes, y harán lo posible por quitártelo o hacerte la vida miserable), otras, por un bajo sentimiento de autoestima (te humillan y ridiculizan como una forma de sentirse más valiosos que tú, o te rechazan porque no eres de los chicos "cool" de la escuela); y otras, porque no están de acuerdo contigo y lo manifiestan inmaduramente.

Resistir la oposición de tus compañeros definitivamente requiere de mucha fortaleza interna[25]. Pero como mencionamos en el primer volúmen, es un precio que debemos estar dispuestos

---

[23] Ver Volumen V: *Cómo Desarrollar el Liderazgo de tus Compañeros,* p. 40 sección: Repercusiones del Corazón Herido.*

[24] Todos somos susceptibles al rechazo y la opinión de otros, pero somos mucho más susceptibles a la opinión y rechazo de aquellos de quienes esperamos ser aceptados y valorados.

[25] Ver Volumen V: *Cómo Desarrollar el Liderazgo de tus Compañeros*, p.30, sección: Consecuencias del corazón Herido.*

a pagar si es que hemos de desarrollar nuestro liderazgo, cumplir nuestra visión y ser fiel a nuestras convicciones. Recuerda, las águilas vuelan a alturas impresionantes, pero vuelan solas, no en parvadas.

LA OPOSICIÓN DE LOS "OLDIES"

Como jóvenes una de las adversidades con las que habitualmente lidiamos es la oposición y menosprecio de los adultos. Hay personas mayores que impiden que el nuevo liderazgo que se está levantando se desarrolle, de hecho, le tienen temor porque creen que pueden quitarlos de su puesto o arruinarles los planes que tienen en mente.

A este tipo de adultos los llamo "Saules". El término lo saque de las historias de dos jóvenes[26] que tuvieron que lidiar con un rey llamado Saúl el cual que quería obstaculizar su liderazgo. El primer caso fue el del joven Jonatan:

Una vez el rey Saúl reunió al ejército de Israel para pelear contra los filisteos. El ejército de Israel ya se había posicionado enfrente del enemigo, sin embargo, el rey Saúl no daba la orden de ataque y todo parecía indicar que no la pensaba dar. La verdad es que la posibilidad de la derrota lo hacía paralizarse de miedo. El problema no era tanto que no atacaba sino que desanimaba con su desaprobación cualquier intento de alguno de su ejército por hacer algo al respecto. A tal punto llegaba el desánimo que algunos mejor decidían irse a esconder en cuevas y no hacer nada.

Pero un día, Jonatan, sin decirle nada al rey Saúl, le dijo a su escudero "ven, que vamos a cruzar al otro lado, donde está el ejercito de los filisteos para atacarlos. Espero que el Señor nos ayude, pues para él no es difícil salvarnos, ya sea con muchos o con pocos". Para lo que el escudero le contestó "¡Adelante! Haga usted todo lo que tenga pensado hacer, que cuenta con todo mi apoyo". Después de salir de su campamento, y sin que nadie se percatara, se dispusieron a subir un peñasco para llegar al campamento de los filisteos. Mientras iban subiendo los filisteos que venían contra ellos eran derribados por Jonatan, y el

[26] La historias se encuentran en el primer libro de Samuel Cp 13 y 14 y del 17 al 30

escudero los remataba. Y, en un pequeño ratito, Jonatan y su escudero mataron a unos veinte hombres. Todo esto creó una gran confusión entre los filisteos a tal punto que se empezaron a matar entre ellos mismos. Al darse cuenta Saúl de lo que sucedía reunió a su ejército y persiguió a los filisteos obteniendo una gran victoria.

Saúl, al igual que mucha gente mayor que está en el liderazgo, son muy temerosas para emprender nuevas cosas (el exceso de precaución les impide hacer algo). No se animan porque tienen "mucho que perder": el rey Saúl, si perdía la guerra le podía costar el reino, su reputación, su puesto y territorios (recursos materiales). El joven Jonatan, en cambio, no tenía ni una posición importante, ni territorios, ni reputación que defender, sólo tenía su espada y su escudero; era poco lo que arriesgaba y sí mucho lo que ganaba. Y como dijimos líneas arriba, el problema con los "Saules" no es tanto que no se avienten, sino que intimidan y desaniman a los más jóvenes para que no lo intenten, desalentando así el desarrollo de su liderazgo y la posibilidad de toda ganancia.

El segundo caso es el del joven David: Después que David mató a Goliat su reputación y su fama aumentó en gran manera a tal punto que las chicas de la ciudad cantaban este versillo: "Saúl destruyó a un ejercito pero David aniquiló a diez ejércitos". Ante esto el Rey Saúl empezó a tener envidia y disgustarse con David, de hecho, una vez comentó "A David le dan crédito por diez ejércitos, pero a mí por uno sólo. ¡Lo único que falta es que le den el reino!". Saúl, muy estratégicamente, lo hizo parte de su ejercito para tenerlo controladito, y lo mandaba a guerras esperando que en alguna de ellas fuera muerto. Pero contrario a sus expectativas David siempre llegaba triunfante aumentando así su fama. Después que Saúl personalmente intentara en varias ocasiones matar a David, éste tuvo que huir a lugares *fuera del dominio de Saúl* donde él pudiera seguir desarrollando su liderazgo, sin los estorbos de aquel.

Saúl era un pésimo rey y además quería matar a David. David, sin embargo, aunque podía buscar venganza, él nunca intentó nada malo contra Saúl o su gobierno. Él decidió no gastar su energía en eso y sí mejor tolerar a Saúl el tiempo que estuviera en el poder para así enfocarse en emprender

proyectos que le permitirían desarrollar su liderazgo en el inter (él sabía que si quería ocupar el lugar de Saúl y ser mejor que él, tenía que desarrollar su liderazgo primero). A David le costó muchas agallas, carácter y madurez hacer eso, pero gracias a esta iniciativa que tuvo pudo desarrollar su liderazgo y esto le permitió obtener experiencia, reputación y el apoyo necesario para tomar el reino cuando Saúl murió. Entonces David se convirtió en el mejor rey que jamás haya tenido el pueblo de Israel

Estos dos casos exitosos nos dan una pauta a seguir cuando nos enfrentamos con la oposición de las autoridades y personas mayores:

Si estás en la posición de Jonatan. Haz lo que él hizo. No permitas que los "Saules" te desanimen o te intimiden para que no emprender ese sueño o ese proyecto que te ha venido a la mente, ármate de valor, consigue a gente igual de "loca" que tú (tus escuderos), que crean y apoyen en tu visión, y lánzate, al fin y al cabo tienes poco que perder y mucho que ganar[27].

Como joven, si te encuentras en el caso de David haz lo que él hizo: No te levantes en contra de "Saul", eso puede significar tu ruina. Se estratégico, mejor salte de sus "dominios[28]" a donde puedas desarrollar tu liderazgo capacitándote y desarróllate emprendiendo otros proyectos. Esto, aparte de darte experiencia y madurez te permitirá construir la reputación y el apoyo necesario que te permitirá ocupar un lugar de autoridad tan pronto haya la oportunidad. Mientras tanto tendrás que ser paciente. De esta manera es como se hacen pacíficamente los cambios positivos.

Como te estarás dando cuenta, debemos aprender a ser muy *diplomáticos* cuando lidiamos con los Saules pues el éxito de los que estamos comenzando estriba mucho en eso. Por tanto, basado en las peculiaridades[29] de los Saules, debes tomar en cuenta estos tips:

---

[27] Esto no aplica cuando los Saules son las autoridades que debes obedecer y te dan la orden de que no lo hagas -toda orden que una autoridad te da está restringida a su esfera de autoridad.

[28] Fuera de su esfera de autoridad

[29] Hablamos más de este tipo de líder en el volumen 5, p.28 sec. Esclavos en Liderazgo, y p. 35 sec. Repercusiones del Corazón Herido.*

- Ten mucho cuidado con hacer algo que desestabilice su sentido de valoración o seguridad ya que se vuelven enemigos de los que "amenazan" con ocupar su lugar, o de aquellos que "sobresalen" más que ellos.
- Nunca te atrevas a corregir a un Saúl y mucho menos en público. Ellos no toleran ser corregidos o aconsejados por alguien "menor" o más "débil" que ellos. Si quieres mostrarle algo, que sea a manera de comentario ingenuo (y no sin antes haber hablado de sus atributos y logros), como dice Alexander Pope: "Se ha de enseñar a los hombres como si no se les enseñara. Y proponerles cosas ignoradas como si fueran olvidadas".
- Aunque sepas más que ellos, no lo demuestres ni lo pretendas (si no es que te quieres ganar su desprecio). Mantén ante ellos una actitud mansa (enseñable), y presta atención a lo que te dicen.
- Si quieres dar un comentario o propuesta, marca muy bien la diferencia de posición (esto les agrada). Y si puedes hacer que esa persona piense que la idea que le propones salió de él, mucho mejor (como líder maduro a ti no debe importar quien se lleva los créditos, sino que se ejecute la idea o propuesta).
- Los Saules les gusta la gente palera, pero por cuestión de integridad, busca tener una genuino aprecio y valoración por ellos (esto se logra viendo los aspectos positivos que tienen o lo que puedes aprender de ellos).
- Si quieres ganártelo desea su éxito y ayúdalo a obtenerlo, pero no esperes recibir crédito por la ayuda o ideas que les ofreces (y no te sorprendas si se las adjudican).
- No te hagas muchas ilusiones al esperar que tu promoción venga por medio de ellos (si viene, que bien). Pero lo más probable es que, si quieres desarrollar tu liderazgo sin restricciones, lo tendrás que hacer fuera de sus dominios. Por lo pronto úsa la experiencia para pulir tu carácter y tus habilidades diplomáticas.
- Escucha las precauciones que te dan, pero considera que muchas de ellas están inspiradas en su temor y en su deseo por tu fracaso.

Lidiando con el mal liderazgo de los "oldies"

Creo que todos hemos sabido lo que es soportar el mal liderazgo en la casa, iglesia, gobierno, escuela, o trabajo. Pero para que tu liderazgo sea mejor que el de la persona que está actualmente en autoridad, debes desarrollar y demostrar más carácter (virtud), prudencia y sabiduría (madurez) que ellos. Lo que hizo David, fue usar las imperfecciones y defectos de Saúl así como su mal gobierno para pulir su carácter. Si no eres capaz de resistir la oposición y tomar el camino correcto como lo hizo David, aunque sea el más largo, tu liderazgo mostrará la misma falta de carácter e inmadurez que el de la persona que está actualmente en el poder, y muy posiblemente hasta desempeñarías un peor papel.

Por eso cuando me veo tentado a levantarme contra alguna autoridad que están ejerciendo un mal liderazgo (sea en la casa, iglesia, gobierno, escuela, etc.), nada más pienso: "si tal líder fuera quitado y yo fuera puesto en su lugar en este momento, ¿no tendría yo errores?, ¿lo haría yo mejor que él?" Y al ver las responsabilidades que ellos tienen y el cómo estoy llevando acabo mis actuales responsabilidades, junto con la experiencia y el conocimiento que me falta, trago saliva y me digo a mi mismo "todavía no", necesito desarrollar mi liderazgo un poco más[30].

Por eso una de las principales habilidades que debemos tener los líderes en desarrollo es la de resistir la injusticia, ignorancia e ineficiencia de muchos de los líderes actuales hasta que sea oportuno hacer algo al respecto por los medios correctos. Mientras tanto, tenemos que usar la ira que produce el mal liderazgo como combustible, no para destronar a los malos líderes, sino para desarrollarnos como mejores líderes, pues ¿de que sirve invertir tiempo y esfuerzo en quitar algo que no funciona si no hemos trabajado primero en producir un sustituto que funcione mejor? Además, no tenemos autoridad moral para

[30] En Cuba Fidel Castro según esto destronó el gobierno de Batista porque era muy mal líder, y le salió el tiro por la culata pues resultó ser él pero líder que Batista.

condenar el liderazgo de otros si nosotros no demostramos un liderazgo superior.

México necesita más jóvenes como David: estratégicos y maduros. Los jóvenes somos muy impetuosos pero muchas veces muy tontos, y la combinación de ambos es desastrosa; en cambio, cuando combinas el ímpetu con la sabiduría, cosas maravillosas suceden. Muchas veces cuando queremos quitar y cambiar el *status quo*[31] y no nos hacen caso a través del diálogo o de medios pacíficos, la manera en que queremos traer el cambio es desacreditando o levantándonos contra los "Saules" que están en autoridad. El problema con esto es que al hacerlo así somos nosotros los que nos desacreditamos ante los demás porque sacamos a relucir nuestra inmadurez y falta de carácter para lidiar con el problema sabiamente. De esta manera nos ponemos piedras en el camino que nos dificultan llegar a ocupar un puesto de autoridad desde donde podríamos realmente traer los cambios que queremos[32].

El menosprecio de los adultos

Cuando el profeta Samuel fue enviado a la casa de Jesse a escoger un nuevo rey para Israel, al ver al primogénito de la familia, grandote, fuertote y de buen parecer, exclamó: "Sin duda este es el escogido de Dios para ser rey"… pero se equivocó, el no era el que Dios había escogido. Uno tras otro Jesse llamó a sus 7 hijos, los más fuertes, los mejor parecidos, pero ninguno era apto para ser rey. Por fin, cuando terminaron de pasar todos, Samuel preguntó "¿Son todos los hijos que tienes?". Jesse después de hacer memoria contestó "oh si, todavía tengo otro hijo, el menor. Pero el está cuidando las ovejas"[iii]. Samuel ordenó que lo mandaran llamar. Cuando lo vio entrar su apariencia no era nada impresionante, ¡era apenas un puberto de unos 13 años! -seguramente le salió uno que otro gallo al saludar a Samuel-, pero

[31] El orden existente, la manera actual de proceder dentro de un lugar.

[32] Dentro de un sistema (organización o institución) los cambios se imponen desde arriba desde posiciones de autoridad, los que se quieren introducir desde abajo solo se logran por medios pacíficos y diplomáticos, y para derrocar a un sistema, sólo se logra desde afuera.

pese a las apariencias y para el asombro de todos los presentes, él era el que estaba destinado a ser rey.

Es difícil lograr que los mayores crean en uno cuando se es joven o adolescente, especialmente cuando todavía no tenemos ningún logro en nuestro currículo. Nuestro potencial todavía permanece escondido, y la gente se remite a juzgar por las apariencias. Por eso la tendencia de la gente adulta a subestimarnos y menospreciarnos con sus actitudes, palabras y acciones.

El problema con esto es que las palabras de los padres, maestros y demás autoridades tienen el poder de dejar una impresión muy fuerte en nosotros los jóvenes. O nos los levanta y anima a sacar nuestro potencial, o nos aplasta y nos hunde[33]. Por eso como joven líder en desarrollo *nunca debes dejar que los demás rebajen el autoconcepto que tienes de ti mismo.* Nadie sabe lo que el Creador puso dentro de ti sino sólo Él. *Él* es el que define quién eres, lo que puedes hacer y llegar a ser (no tus padres, maestros o hermanos). La gente podrá decir cosas denigrantes de ti, pero estas *sólo* tendrán un impacto en ti *si tú las crees*[34].

---

[33] Para ver ahondar un poco más en el tema ver volumen 5, p. 30, sec. Necesidades Profundas.*

[34] El tener un concepto previamente y correctamente definido de lo que eres, puedes hacer y llegar a ser te sirve como escudo para este tipo de situaciones.

VI
Fracasos

Gran parte del respeto que infunden los líderes se debe a que ellos se han atrevido a ir y hacer lo que pocos han intentado arriesgándose a fracasar, y porque, a pesar de los fracasos que han tenido, aún se mantienen de pie con toda dignidad y postura.

El fracaso es una de las cosas con las que todo líder debe saber lidiar. Este es un aspecto muy importante porque está íntimamente ligado a la naturaleza del líder: en todo lo que él emprende hay el riesgo de fracaso, y todo líder maduro ha experimentado el fracaso en más de una ocasión en su vida. Tan importante es esta cuestión que la persona que no está dispuesta a enfrentar el fracaso no está lista para el liderazgo.

Lamentablemente muchos entran al liderazgo con la idea de James Bond en su mente -el tipo de superhéroe que tienen la vida resuelta, que siempre se ve "cool" y que hacen toda clase de acrobacias y peripecias sin despeinarse un solo pelo. Los líderes de la vida real en cambio son más al estilo de Brave Heart [Corazón Valiente] que se la pasaba en el campo de batalla, con las manos sucias y los pies enlodados por la dura guerra, dirigiendo batallas, perdiendo y ganando guerras mientras que los "nobles" con sus finas vestimentas discuten de política.

VENCIENDO EL MIEDO A DESPEINARTE

Aún así muchos tienen un miedo espantoso a "verse mal". Y es entendible, no es nada placentero caerse y que todo el mundo te vea. Sin embargo, este miedo al fracaso es lo que impide que muchos de nosotros nos atrevamos a emprender cosas. Es lo que nos mantiene lejos del éxito -creo que la mayoría en alguna ocasión nos hemos detenido de hacer o decir algo por temor a que nos dijeran que "no", a la burla o a lo que diría la gente si fallábamos.

Lo interesante del asunto es que el miedo al fracaso no es nada mas que un simple miedo a una "sensación". Cuando una persona se tira del bongy o cuando se sube a la montaña rusa el temor que tienen no es el temor a "morir" o "enfermarse", es a la "sensación de vértigo" que sienten cuando se tiran, porque, al final de cuentas, saben que saldrán de ahí vivitos y coleando. Lo mismo pasa con el miedo al fracaso, la gente sabe que seguramente saldrán vivitos y coleando si emprenden X proyecto y fracasa ¿el miedo entonces no es a morir? No, sino a *una mera sensación* "de vértigo" que conlleva el emprender tal proyecto. O, ¿qué es lo peor que nos puede pasar?, ¿qué hablen mal de nosotros?, ¿qué se burlen?

Lamentablemente vivimos en una sociedad donde se abuchean las derrotas y se critican a los que se atreven a hacer algo, pero ¿te has dado cuenta, por ejemplo, en un partido de fútbol, quiénes son los que abuchean? Son *los espectadores,* "los que están en las bancas", no los que juegan. Los líderes en cambio, siempre están en el campo de juego, en el centro de acción, produciendo y emprendiendo cosas. Los críticos en cambio trabajan sobre el material que los líderes producen –les dan de que hablar. Debes tener muy en cuenta, por lo tanto, que los que se burlan de los que fracasan son personas que no se atreven a hacer nada por temor al fracaso –son unos cobardes. Ellos abuchean estando seguras y cómodas en sus lugares pretendiendo en que pueden hacer un mejor papel -hasta que los ponen a jugar y se demuestra de qué están hechos. Por eso el jugador siempre tiene más mérito que el espectador, y más razones por la cuales sentirse orgulloso -a pesar de las caídas.

El miedo al fracaso en lo que emprendemos siempre será necesario para sacar y ejercitar nuestra valentía. De hecho, el mejor antídoto contra el temor al fracaso es "hacer callo" emprendiendo repetitivamente aquello que tememos, de esta forma aún hasta podríamos desarrollar el gusto por esa sensación de "vertigo", al igual que en los juegos mecánicos.

Como te habrás dado cuenta, el riesgo a equivocarse es algo inevitable por lo que si no quieres cometer errores, no hagas nada[35]. El problema es que así no se manifestará en lo que estás mal y no crecerás como persona. Además como líder en desarrollo debes saber que tu destino es aprueba de errores, pues aún tus equivocaciones, cuando son tomadas con la actitud correcta, siempre contribuirán a tu crecimiento y a la realización de tu visión. Por lo tanto, no te detengas por el miedo a equivocarte, mejor aprende de tus metidas de pata y sigue adelante.

Con lo que si debes tener cuidado es en no permanecer en esos errores. Muchas veces cometemos errores y permanecemos en ellos sin darnos cuenta. Por eso es importante rodearnos de gente que vean y se preocupen por nosotros, gente que nos den retroalimentación y que nos muestren lo que ven mal en nosotros. A estas personas son las que llamo "guardianes", porque velan por mí y me cuidan de mis errores, ellos me llaman la atención cuando empiezo a hacer algo mal sin darme cuenta. Y no necesariamente tienen que ser amigos cercanos, mucho tiene que ver con el ambiente y confianza que creas a tu alrededor para que la gente que te rodea pueda acercarse a ti con libertad para darte retroalimentación o comentarte algo que ellos ven que podrías corregir.

EL VERDADERO PERDEDOR

En una ocasión me encontraba en los salones de juntas del departamento de participación estudiantil de mi universidad. En lo que esperaba a que los compañeros de mi asociación se presentaran me tocó conocer a Doménica, la coordinadora de otra organización estudiantil que estaba también esperando que

[35] Aunque este sería tu mayor error

sus compañeros se presentaran. Como el equipo de ninguno de los dos se presentó, empezamos a compartirnos las experiencias frustrantes y de fracasos que hemos pasado en los proyectos que hemos dirigido como estudiantes: las veces en las que tuvimos que estar solos en las juntas porque nadie se presentaba; las ocasiones en las que tuvimos un alto índice de ausentismo en los eventos que realizábamos, la apatía de los demás compañeros, las trabas puestas por la escuela o autoridades, las malas experiencias de trabajo en equipo, etc.

La platica que tuve con ella, y con otros compañeros tiempo después, me hizo darme cuenta que estas malas experiencias no son eventos aislados que sólo le acontecen a uno, o a los líderes universitarios con más "mala suerte", sino que al contrario, son más comunes de lo que nos esperamos. Sólo que hay muchos a quienes estas malas experiencias, en vez de perfeccionarlos en su liderazgo, les sirvieron de escarmiento para *no volver a intentar nada más*.

La diferencia entre un líder y un perdedor no estriba en que el líder no enfrenta ninguna derrota y el perdedor sí. No, *es el líder el que enfrenta más derrotas, dificultades, obstáculos de los que enfrenta un perdedor,* la diferencia entre ambos es que el líder nunca se da por vencido. Sólo ponte a pensar, Tomas Edison *tuvo más de 1000 pruebas fallidas* antes de producir un foco que funcionara.

El liderazgo se pierde cuando dejas de levantarte después de cada caída. De hecho, tu nivel de liderazgo siempre estará determinado por el nivel de derrota que estés dispuesto a afrontar, lo cual a su vez determina la responsabilidad que estás dispuesto a tomar[36]. Por eso también los fracasos funcionan como especie de filtro para que sólo las personas de "calibre" lleguen a la cima.

Y con todo lo anterior no estoy diciendo que el fracasar muchas veces te va a asegurar el éxito. No, tu éxito va a depender de tu habilidad de transformar las derrotas y fracasos en victorias, los problemas en oportunidades ¿Cómo se hace esto?

---

[36] Entre mas grande sea la responsabilidad más grandes son las consecuencias si algo sale mal. Por eso las personas con altos niveles de liderazgo llevan sobre sus hombros grandes responsabilidades.

TRANSFORMANDO LAS DERROTAS EN VICTORIAS

Como comentamos anteriormente, en realidad no son las malas experiencias las que detienen nuestro liderazgo, sino nuestra actitud y la manera en la que reaccionamos ante ellas. Lo que para unos son malas experiencias que los orillan a no volver intentar, para otros *son salones de clases donde les enseñan cómo volverlo intentar mejor*, y esto es transformar los fracasos en victorias. Los fracasos fueron diseñados para hacerte crecer y se convierten en verdaderas derrotas cuando no sacas e implementas las enseñanzas que hay en ellas.

Para transformar los fracasos en victorias, por lo tanto, lo primero que se necesita es la actitud correcta. La actitud, como mencionamos anteriormente, está determinada por los patrones de pensamiento, creencias, paradigmas o ideologías que decides aceptar. El patrón de pensamiento o creencia que determina tu actitud funciona como filtro a través del cual interpretas la realidad, los hechos y *los fracasos*, establece tu punto de vista y el tipo de conclusiones que obtienes.

La creencia que acepta un líder es la de "sí se puede y lo voy a lograr". Esta es la actitud que le permite sacar la enseñanza del fracaso para volverlo a intentar. ¿Por qué? Porque cree que "es posible" y que si no lo logró, no es porque no se pueda, sino porque no supo como hacerlo correctamente. Por eso no se da por vencido tan fácilmente.

La actitud de que "no se puede" te lleva a interpretar los problemas y las derrotas que enfrentas como "pruebas" o "comprobantes" de que, efectivamente, "no se puede". Por eso los perdedores tienen poca tolerancia a la adversidad y se dan por vencido fácilmente. Su actitud los predispone al fracaso desde antes de empezar. Terminan recibiendo lo que están esperando porque inconscientemente sus actitudes sintonizan a sus acciones y las conducen a ese final.

Es asombroso como la actitud puede determinar conclusiones completamente opuestas de un mismo hecho: mientras que el que tiene una actitud de perdedor ve en cada derrota una razón más para no volverlo a intentar, el que tiene la actitud de vencedor ven una razón por lo cual hay que volverlo a intentar (pues ha encontrado el porqué no ha funcionado).

CAMBIAR LA ACTITUD NEGATIVA

Pero la actitud se puede cambiar. Para los que han aprendido a ejercer su voluntad por encima de sus sentimientos, esto es pan comido, sin embargo, no todos son así. La forma típica de cambiar la actitud es a través de comparaciones.

Aquí es donde entra la importancia de los testimonios. El escuchar lo que otros han logrado hacer en situaciones similares o peores que las tuyas te amplía el horizonte de lo que "si se puede" y de lo que "tu también puedes lograr[37]", abriéndote así un mundo de posibilidades. En este sentido la comparación es muy buena, pero también puede ser una peligrosa limitante, pues tu potencial estaría limitado por lo que otros han logrado. Cuando esto sucede, uno se detiene antes de alcanzar los límites de su potencial, simplemente porque "nadie más lo ha hecho".

Por décadas los corredores de milla consideraban imposible recorrerla en cuatro minutos hasta que Roger Bannister rompió la milla de cuatro minutos demostrando que era posible[iv]. De ahí en adelante cientos de corredores empezaron a romperla. Tal vez por eso es de gran importancia el papel de los pioneros, ya que son ellos los que rompen los límites autoimpuestos para hacer lo que nadie ha hecho, abriendo así nuevas fronteras y dejando un precedente para aquellos que vienen detrás. Por lo mismo se encuentran solos tratando de averiguar cómo hacer algo que nunca antes se había intentado (o que no se había logrado).

Pero mientras tanto, en lo que alcanzamos los limites de lo que otros han logrado, (en situaciones similares o peores que las nuestras), la pregunta que debemos hacer a aquellos que han logrado cosas sobresalientes es "¿cómo lo hiciste?".

---

[37] Claro, para esto se necesita "disponibilidad para cambiar de actitud", de lo contrario la persona va a encontrar un razonamiento apropiado para justificar su actitud a pesar de los testimonios –me refiero a razonamientos como: "fue cosa de suerte", "es muy difícil que vuelva a suceder".

REPONIÉNDOTE DE LAS DERROTAS

Así que ya sabes: como parte de tu andar como líder muy probablemente vas a tener caídas y fracasos. Pero tú tranquilo, son sólo "minicampos" de entrenamiento que te preparan para realizar cosas mayores. Aunque siempre debes procurar no cometer errores (es parte de ser profesional), ahora es tu tiempo para aprender al máximo echando a perder. Tú intenta una, dos, tres o más veces hasta que te salga, esos intentos fallidos son borradores que te llevarán a pintar el cuadro final. Y cuando caigas, estas son las cosas que debes tomar en cuenta:

- **No te quedes confinado en ese evento.** El fracaso es un evento en un tiempo y espacio muy específicos, aún puedes voltear al pasado y recopilar los buenos momentos que has tenido; voltear al futuro y ver todas las posibilidades que tienes por delante. Salte de tu pequeño mundo, aparte de tu fracaso hay más cosas que están sucediendo a tu alrededor: sal con tus amistades y ponte al tanto de lo que está aconteciendo en su vida, date cuenta que la vida sigue.
- **Hay un tiempo para llorar.** Si quieres un tiempo para llorar y lamentarte estás en tu derecho. Esos momentos de dolor van a pasar y jamás va a volver, así que haces bien en disfrútalos. Pero tampoco te quedes ahí postrado para siempre. Así es que, date un tiempo razonable para llorar y lamentar, pero luego continuar con tus planes.
- **Aprende a reírte de tus errores y fracasos.** Si tu proyecto no funcionó, relax no te lo tomes tan apecho. Felicítate por haberlo intentado -no cualquiera se anima a hacer algo-, y si fracasaste dando lo mejor de ti, sal con tus amigos y celébralo ya que eres de los pocos que fracasan como los grandes.

VII
Venciendo el Desánimo de tu Equipo

Hay dos cosas que todos requerimos para tener la actitud correcta cuando emprendemos algo: 1) realmente desearlo y 2) creer que es posible y que lo vas a lograr. Y esto no sólo es para ti sino para todo tu equipo. Cuando no lo desean, lo muestran en apatía o desinterés, cuando no lo creen, en desánimo y pesimismo. Aquí es donde los fracasos, problemas y tribulaciones en el camino fungirán como filtros que irán eliminando a miembros débiles del equipo hasta dejar a los elementos de calibre requerido (los más idóneos) para realizar la tarea. Sin embargo, aun así, siempre será tu responsabilidad como líder hacer lo posible por levantar el ánimo y la moral del equipo cuando se encuentran bajas -desecharlos tan pronto se desaniman sería una torpeza de tu parte-. Por lo que debes saber cómo lidiar con eso.

EL IMPACTO DE UNA VISIÓN NEGATIVA

Cuando usualmente emprendemos algo, trabajamos a partir de una expectativa que tenemos del futuro, una visión de lo que

esperamos que acontecerá. Sin embargo, en realidad no conocemos el futuro, y es obvio: aún no hemos estado ahí, todavía no podemos comprobar nada puesto que no conocemos *todo* lo que puede suceder en el transcurso[38].

Por eso cuando hablamos de la visión que tenemos del futuro, nos salimos del mundo de lo científico y comprobable, y nos adentrarnos en el mundo de la fe. Para el autor del libro de Hebreos la fe es definida como "la seguridad de lo que se espera, la certeza de lo que aún no vemos". Aquí es interesante notar que la definición de la fe está ligada con *la visión*: aquello "que esperas" y que "aún no vez" con tus ojos físicos pero que ya viste con los ojos de la mente. Y no es extraño porque ambas trabajan juntas.

Tanto la visión negativa como la visión positiva del futuro son asuntos de fe. La imagen del futuro que decidamos creer va a determinar nuestra actitud y nivel de desempeño. Pero ¿qué determina el que escojamos una o la otra? ¿Cómo se forma una visión negativa?

Esto fue a lo que me tuve que enfrentar en una de las organizaciones estudiantiles que me tocó dirigir. El semestre que comenzamos la organización, todos teníamos bien en claro lo que queríamos lograr y todos estaban bien animados. Sin embargo, no nos fue como esperamos y al final, del semestre de 8 proyectos que íbamos a realizar, sólo se concluyeron 2 (y estos, con un éxito moderado), los demás fueron abortados en el camino por diversos problemas internos. Trabajamos muy duro, pero al final no conseguimos lo que queríamos. Obviamente, el ánimo de todos estaba por los suelos. Para finales de ese semestre, el índice de absentismo de entre los miembros del equipo había subido hasta llegar a la mitad.

Francamente no sabía si continuar con el proyecto el siguiente semestre o no. Mis ánimos tampoco estaban muy altos que digamos. El siguiente semestre podría ser otro fracaso o, quien sabe, a lo mejor un éxito. Sólo había una forma de saberlo y era intentándolo dando lo mejor de mi. Si no lo hacía sabía que me lo iba a lamentar toda mi vida, por otro lado, en casos como estos siempre es mejor intentar y fracasar que no intentarlo[39]. Así que

---

[38] Claro, puede haber más *probabilidades* que suceda una cosa que otra.
[39] Como dicen: "No hay peor lucha que la que no se hace"

decidí continuar. Aunque volverlo a arrancar fue mucho más difícil que al principio, para alegría nuestra funcionó.

Claro, yo regresé con una visión fresca y renovada de lo que creía que podíamos lograr el próximo semestre, sin embargo, mis compañeros no estaban muy animados que digamos. El cambio era muy evidente. El semestre que comenzamos estaban muy entusiastas y le estaban poniendo muchas ganas porque creían que lo iban a lograr; este semestre, en cambio, la actitud de muchos de ellos era completamente diferente: al platicarles los planes que había para el siguiente semestre ellos inmediatamente *visualizaron como iban a fracasar*. Ellos no conocían a ciencia cierta lo que acontecería en el futuro, todavía no llegaban allá, pero en sus mentes con su imaginación ya estuvieron ahí y tuvieron fe que lo que visualizaron que iba a suceder. Ellos vieron fracaso donde yo y otros pocos estábamos viendo éxito.

Esto sucede porque en general los humanos tendemos a formar nuestras expectativas del futuro a partir de las experiencias del pasado y de lo que vemos en el presente (los recursos que tenemos y las circunstancias que nos rodean). Esto es lo que usualmente ocasiona que tengamos una visión positiva o negativa del futuro. Por eso cuando el grupo tiene una trayectoria de fracasos es mucho más difícil levantarlo que cuando apenas va iniciando.

Esto se aplica a lo personal como a lo grupal. También es importante notar que las experiencias del pasado nos repercuten según reaccionamos a ellas. Cuando no reaccionamos correctamente ante los fracasos y circunstancias adversas en nuestra vida, como ya mencionamos, tendemos a desarrollar una visión turbia y negativa del futuro, y cuando esto pasa nuestro liderazgo empieza a decaer[40].

Por otro lado, aunque lo ocurrido en el pasado y las circunstancias del presente nos ayudan a formar lo que se conoce en Economía como "expectativas racionales" las cuales nos ayudan a determinar, por ejemplo, cuánto tiempo me voy a tardar aproximadamente de mi casa a la escuela, son de muy poco uso a la hora de tomar un papel *proactivo* en la determinación

[40] En la sección Principios para lidiar con la Adversidad p.167 ahondamos en el tema.

del futuro que se deseas. Por ejemplo tú puedes preguntarte ¿Cuánto me tardo en llegar a la escuela? Y calcular cuanto te tardas en llegar a partir de lo que has vivido, pero también puedes verte proactivo y preguntarte: ¿cuánto *me quiero* tardar en llegar a la escuela? ¿me quiero tardar mas? ¿me quiero tardar menos?, y elaborar un plan de acción en base a tu elección.

El hacer proyecciones a partir de las circunstancias que nos rodean puede volvernos muy inestables anímicamente. Si las circunstancias que nos rodean están bien, nos sentimos invencibles, pero si están mal, nos hundimos. ¿Por qué? Porque dejamos que el pasado y las circunstancias definan nuestro futuro, en vez de nosotros tomar un papel proactivo en definir el futuro que queremos. Cuando esto sucede, te conviertes en victima de tus circunstancias y de tu pasado. En este sentido, la fe es cuando resulta de mucha ayuda, pues la fe también es definida como *la habilidad de ver por encima de las circunstancias que te rodean hacia el futuro que deseas*. Es como si lanzaras un ancla al futuro, donde está la visión que esperas, y te aferraras a ella a pesar de las circunstancias que te rodean.

Como ves, todo este alboroto por la visión o expectativas que tenemos del futuro no está demás porque ellas determinan las acciones que conciente o inconscientemente tomas en el presente conduciéndote al futuro que esperas.

QUÉ HACER CUANDO EL DESÁNIMO LOS INUNDA

Pero bueno, ¿que hacemos cuando el desánimo de nuestro equipo está por lo suelos gracias a los fracasos o malas experiencias del pasado?

Racionaliza el fracaso

Cuando el desánimo ha decaído por causa de los fracasos del pasado, lo primero que debes hacer es explicar porqué no funcionó (esto implica saber extraer las enseñanzas ocultas en ese fracaso); después debes presentar las correcciones o estrategias que vas a implementar para evitar que los mismos errores que produjeron el fracaso se repitan. Si puedes conseguir testimonios de personas que han pasado por la misma situación y que

salieron adelante, harías también muy bien en preséntaselas. Si no todo en el pasado ha sido negativo, puedes retomar aquellos éxitos o aspectos positivos del pasado y usarlos para proyectar el futuro que les deseas presentar.

Al hacer esto, lo que realmente estás diciéndole a tu gente: "Hey, si no lo logramos la vez anterior, no es porque sea algo imposible de hacer, fue simplemente por estos factores que podemos fácilmente corregir, pero es posible". En otras palabras, estás tratando de cambiar su creencia de "no es posible", por la de "es posible", y al hacer esto, cambias su actitud.

Después, de esto, lo primero que debes hacer, es buscar tener algunos éxitos pero ¡pronto! No importa si son pequeños éxitos o grandes, pero haz todo lo posible por conseguirlos. Si ellos empiezan a acumular éxitos, les va a dar la confianza necesaria para avanzar a la visión que has puesto delante de ellos. Esto tal vez pueda implicar bajar el tamaño de algunas metas para hacerlas más fácilmente alcanzables.

Inspira con tu ánimo a los demás

Para hacerlos creer que la visión es posible, además de una clara estrategia para corregir los errores que produjeron el fracaso, necesitas pasión, convicción y seguridad[41]. Nada de titubeos, mucho menos cuando la gente esté temerosa. En estos casos no exaltes el problema, ármate de valor y habla palabras que describan el futuro positivo que espera. Tú hazle de profeta[42] así como el viejo Moisés le enseñó al joven Josué:

Cuando el pueblo de Israel llegó a la orilla del mar y vio que el ejército de Egipto venía detrás de ellos, todos se pusieron histéricos de pavor ante esta situación, pero en eso Moisés les dice: "No teman. Esos egipcios que ahora ven van a ser destruidos ante ustedes y no los volverán a ver jamás". Acto seguido, Moisés muerto de miedo fue detrás de un arbusto y se puso a clamar al

---

[41] Si te das cuenta estamos retomando los mismos elementos para vender la visión que discutimos en el volumen II.

[42] Esto no es mentir, esto simplemente es hablar con fe. Comúnmente lo hacemos pero negativamente cuando decimos "no va a funcionar", "nos va a ir de la patada", etc. pero también lo puedes usar positivamente: "saldremos adelante", "prevaleceremos", "vamos a salir victoriosos de esta", "el problema se solucionará", etc.

cielo: "Dios ¿oíste lo que acabo de decir?..."[v]. Los líderes se espantan en privado, pero muestran fe, valentía y seguridad en público -si es que han de inspirar y animar a la gente.

La apatía y el desánimo entre los estudiantes se vencen a través de personas altamente inspiradas, motivadas y seguras. Tu inconmovible seguridad hará dudar a los pesimistas de su posición. Tu liderazgo, fortaleza, seguridad y ánimo en gran manera determinarán el de la gente que está contigo y el tipo de gente a la que atraes.

Por eso el texto Bíblico tiene todo un pasaje que habla de *los valientes de David*, porque el joven David atraía a gente igual que él e inspiraba a otros a comportarse como él. En cambio los pasajes más notables que describen a la gente de Saúl los presenta como unos cobardes, como *los cobardes de Saúl.*

Si tu equipo no quiere seguir, cámbialo

Mientras me encontraba escribiendo este libro, Melissa, mi hermana menor que en esos momentos estaba dirigiendo la mesa directiva de su universidad, vino a mi cuarto y me dijo: "Alberto, de mi equipo de trabajo todos se echaron para atrás. Sólo quedan 2 compañeros y yo". Al verla triste, al punto del llanto, trate de consolarla y animarla por su tremenda valentía.

¿Qué hacer cuando a tu equipo lo ha invadido el desánimo y la apatía y ya no quieren jalar contigo en tu visión? El joven Josué pasó por una experiencia muy similar cuando estruvo trabajando para Moisés, y su caso nos puede servir de ejemplo y advertencia para cuando nos encontremos en situaciones similares:

A Moisés se le había encomendado la tarea de sacar al pueblo de Israel a Egipto y conducirlos a la tierra prometida (Josué estaba como su mano derecha). Obviamente, cuando Moisés presentó al pueblo su visión, aunque dudosos, todos estaban más que deseosos a aceptarla y a seguirla (digo, y ¿a quién no le gustaría salir de una tierra de esclavitud a una tierra de libertad?). Así que se encaminaron por el desierto a su destino, enfrentando algunos problemas en el camino, pero nada que no hayan podido resolver.

Cuando se acercaron a la tierra prometida se dieron cuenta de un pequeño detalle: estaba ocupada, por lo que tendrían que

"pelear por su pedazo de tierra". Después de haber visto todas las victorias, milagros y dificultades superadas durante todo el trayecto, uno pensaría que el pueblo estaba lleno de fe, ánimo, y optimismo para ir y alcanzar la visión. Pero la realidad es que era un pueblo con una pésima actitud, quejumbroso y desanimado, el cual se la pasaba amenazando a cada rato con volver a Egipto si las cosas no marchaban bien. Así que cuando vieron que la cosa no iba a estar fácil, se echaron para atrás. Ninguna de las palabras persuasivas que usó Josué los hizo cambiar de opinion. Y, aunque parezca increíble, de los aproximadamente dos millones que salieron de Egipto, *sólo dos personas* (Caleb y Josué), estuvieron dispuestas a continuar con la visión y seguir a Moisés.

Ante esta situación Dios le dijo a Moisés: deshagámonos de ellos y formemos otro equipo que quiera seguir la visión. Pero a Moisés le sonó muy drástico el consejo de Dios y decidió quedarse con la misma gente. ¿Cuál fue la consecuencia de esto? Pues ni el pueblo ni Moisés entraron a la tierra prometida, ambos se quedaron vagando en el desierto hasta que esa generación murió[43]. Josué en cambió, se armó con nueva gente que estuviera dispuesta y logró poseer la tierra.

La moraleja: Si tu gente o tu equipo no está dispuesta a seguir la visión, cambia de gente o resígnate a morir con ellos en el desierto, en el nivel de mediocridad donde ellos se quieren quedar. Yo te diría que nunca optes por la segunda opción, al contrario, ¡dejalos! Puede tardar más tiempo en armar un nuevo equipo con gente que si esté dispuesta a seguir la visión, pero al fin de cuentas, es mucho mejor hacer eso que quedarse ciclado con un grupo de gente que no quiere crecer ni avanzar a nuevos niveles de grandeza.

Si siguen programados a fracasar, ¡que lo hagan bien!

Hablamos de que uno debe tener la actitud correcta si es que quiere alcanzar el éxito, es decir, debe creer que es posible si es que quiere enfrentar correctamente las derrotas y los fracasos. Sin embargo, me he encontrado en situaciones en las que, aunque se que es posible lograr lo que queremos hacer, en esta ocasión el

[43] La historia se encuentra en el libro de Éxodo y Números.

fracaso se ve inminente, y todo parece indicar que voy directito hacia él, pero por circunstancias ajenas a mi, no puedo frenar y echarme para atrás.

En situaciones como estas en las que el equipo se desanima porque todo parece indicar que van derechito al fracaso, pero por los compromisos ya realizados no se pueden detener ni dar marcha atrás, lo que deben hacer es *acelerar*. En otras palabras, si el fracaso se ve inminente, "tírate a matar".

Los valientes guerreros de antaño cuando eran rodeados por un aplastante numero de enemigos y veían su muerte eminente, cambiaban su estrategia de huida por la de ataque. Para ellos, si no había escapatoria era mejor morir como un héroe enfundando la espada y matando al mayor número de enemigos posible que como un cobarde tratando de huir. Esta es la manera en la que caían con estilo.

Con todo esto lo que quiero decir es que, si van a fracasar, ¡háganlo bien!, dando lo mejor de si, poniendo su mejor esfuerzo, tirando la casa por la ventana; ten un fracaso de excelencia, hazlo en grande. Si la gente quiere creer que van a fracasar y no quieren cambiar de opinión, guíalos a tener una *muerte heroica*: "Ok, chicos, hay un cambio de planes, la meta para este proyecto ya no será la de tener éxito en él, sino la de *fracasar como los grandes*: dando lo mejor de nosotros, arriesgándonos a hacer lo que nunca nos hubiéramos atrevido hacer. Que de aquí puedas salir diciendo: 'hice el mejor esfuerzo de mi vida'"

¿Por qué esto? Porque al cambiar de meta cambias tu actitud y la de la gente que está contigo. Si la meta es ganar pero la gente cree que va a fracasar, esta actitud va a determinar el ánimo de la gente y su nivel de desempeño, por lo que terminan realizando un trabajo mediocre el cual les asegurará la derrota (el pensamiento que entretienen es mas o menos este: "para que dar lo mejor si comoquiera vamos a fracasar"). Al establecerles una meta en la que creen que es posible alcanzar (fracasar como los grandes) y por la cual si están dispuestos a luchar y dar lo mejor de si, les cambia la actitud. Cuando haces esto, a veces se suceden milagros y obtienen el éxito que no esperaban -porque están haciendo todo lo que se requiere para obtenerlo, aunque con diferente meta.

Busca ayuda y consuelo de otros líderes

Por último, algo que resulta de mucha ayuda, especialmente durante los tiempos de adversidad, es el juntarse con otros jóvenes que, como tú, están desarrollando su liderazgo. Así podrían compartir sus experiencias, retroalimentarse, animarse mutuamente, compartir problemas y fracasos sin temor a que sean abucheados o malentendidos.

Por otro lado, la labor de mentores (discutida en el volúmen dos) también es importante cuando uno se enfrenta con tiempos de adversidad. En mi caso, en los tiempos de en los que enfrenté crisis y oposición en los proyectos que estaba emprendiendo, generalmente hubo una persona mas madura y con mas experiencia en el liderazgo, que me aconsejaba y animaba.

Conclusión

La adversidad da experiencia, madurez y forja el carácter pero sólo se pasa exitosamente con la actitud correcta. Las personas que causan admiración y respeto son las que han pasado por toda serie de dificultades, oposiciones, problemas y fracasos, y se han mantenido de pie perseverando hasta el final. Esta es la clase de entrenamiento que forma a grandes líderes.

Bibliografía

[i] Filipenses 4:11
[ii] Lucas 23:28-31
[iii] 1Samuel 16:6-13
[iv] Maxwell, John C. (1997). *Actitud de Vencedor* p. 89. Editorial Caribe. USA.
[v] Éxodo 14:13-15